

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, 20 DE JULIO DE 1900
AÑO VIII—N.º 181

DIRECTOR-GERENTE
F.º CONTE MAC' DONELL

Patria

INDEPENDENCIA DE AMÉRICA

Culto ingénito en el hombre, culto y adoración en el que se unen los recuerdos, las tradiciones, las inclinaciones de raza, los vínculos sacratísimos de la familia, las impresiones infantiles, los monosílabos que se balbucen al iniciarse la ligazón imborrable del idioma, de la lengua en que van impresos y en el que están escritos, el torcedor de la amargura y la fuente codiciada, cuanto más lejana, de los breves goces de la vida. ¡Ese es el amor a la tierra de origen!

Energías y desmayos van expuestos con imborrable sello en los cortos años de esta lucha, en aquellas letras, y aquellas palabras, y aquel dejo que caracterizan el sello local, el color y el prisma que nos diferencia de los vecinos y de los extraños. La pátina del tiempo da mayor relieve al recuerdo, más exactitud a la nota de color, y más dulce, más suave y misterioso aroma a las memorias del afecto, de la amistad y del cariño. Todo eso es la patria.

Nos lleva la reflexión, es cierto, a desvanecer extremos de la pasión y a borrar angulosidades y aristas vivas de la terquedad juvenil. Insegura la vista, opaco el cristal, y avasallada la razón por «arranques del corazón», agigantamos en nuestro órgano visual, lo diminuto, investigamos con severidades de juez, imperfecciones y desvíos en las líneas más correctas, acrecentamos la saña y acritud en la discusión, postergando, posponiendo bajo la ardorosa dialéctica del momento, toda otra virtud, todo otro heroísmo, toda otra proeza, que no fuere la de la tierra que nos cobijó en la infancia y meció la cuna de nuestros ensueños.

Más tarde, la reflexión de los años nos lleva al símil comparativo de vicios, defectos y flaquezas, y a la corrección, nos guía el raciocinio; al estudio, la experiencia; al provecho, la emulación; y fundimos enseñanzas de la vida y afectos del corazón en santo y respetuoso homenaje a lo extranjero, adorando las perfecciones de lo propio sin cerrar los ojos a la evidencia de los desaciertos pasados y presentes, y levantando el culto sagrado a aquel pedazo de terruño en que nacimos, al primitivo hogar, puro, ideal, gigante, limpio y brillante en el durísimo crisol de la realidad positiva.

Y entonces, lo pequeño es grande; lo grande, sublime; lo sublime, heroico: y actos, nombres y recuerdos, consagrados por la historia, apasionan generosamente nuestro espíritu, despiertan nuestros más dormidos sentimientos, y... somos más buenos, y somos mejores, respetando el sentir ageno, elevando el propio, y sacrificando el porvenir en aras de más felices días, para la intangible adoración por la enseña ilustre que ondea al viento los colores simbólicos de la bendita tierra que nos dió el sér.

Y cantamos glorias y proezas de los antepasados, sin olvidar la heroicidad de los otros, las proezas y las glorias de otros pueblos que rememoran sus «fiestas históricas», que recuerdan sus leyendas, y repiten en cada hogar las tradiciones de sus abuelos.

Y así el mes de Julio: en él, los memorables recuerdos de la emancipación de pueblos hermanos hispano-americanos: en él, la gloria in-



D. JOSÉ BERNARDO TORRE-TAGLE Y PORTO CARRERO

(Según cuadro del Museo Histórico Nacional)

marcesible de Washington, el legendario campeón del gran pueblo norte-americano, y la histórica data del civilizado francés, porta-estandarte del progreso humano: en él, el 18 de Julio uruguayo, los arrestos y energías de los sublevados en Chuquisaca, de los vencedores, hasta de los vencidos, que, luchando todos por una idea, por un símbolo, la patria, eterno florón cuya memoria bendicen los bien nacidos, llenaron de generosos ejemplos el libro de la Historia.

Cerremos, copiando de un elocuentísimo discurso del campeón de Hispano-América, de Castelar, el sonoro período de su canto a la patria:

«..... Porque hay un sentimiento en los pueblos que está ante todos los sentimientos; un interés que está ante todos los intereses; una idea que está ante todas las ideas; el interés, el sentimiento, la idea de la patria. Y la patria no es solamente el hogar estrecho donde se meció nuestra cuna; el árbol solitario que nos prestó sombra en nuestros tiernos años; el campo donde volaron como pintadas mariposas nuestras primeras ilusiones, ó el campo donde se perdieron como nubes de mirra é incienso nuestras plegarias; la patria es más que todo esto.....»

Y en esta fecha, imperecedera en la región del Plata, únense fraternalmente las manos para bendecir a los próceres y campeones que en la memorable «Acta de la Independencia» fijaron y sellaron una página imborrable diciéndonos al mundo:

¡Al gran pueblo argentino, salud!

9 de Julio 1900.



GENERAL D. FRANCISCO MIRANDA

Nació en la ciudad de Caracas, el 9 de Junio de 1756. Joven aún estuvo en Francia y se mezcló en la revolución, tomando servicio en los ejércitos de la República, distinguiéndose en la guerra contra Prusia y en la conquista de Bélgica.

Por su valor y energía, sus campañas y dotes militares, llegó a General, y su nombre está inscripto en el arco de triunfo de París.

Inició la emancipación americana en diversas expediciones a fines del siglo XVIII y a principios del XIX, y ha merecido que se le llame el *Patriarca de ella*.

Fundador de la *Sociedad del Lautaro*, a la que pertenecieron muchos americanos que, como San Martín, Cortés, Madariaga, Bolívar, O'Higgins y otros, fué el alma de los trabajos que dieron por resultado los movimientos en favor de la independencia americana.

Director de la revolución de Venezuela en 1810, no obstante la actividad que desplegó y los esfuerzos que hizo, fué desgraciado, y después de una capitulación, los realistas lo tomaron y llevado preso a España, y estuvo encerrado en los calabozos de Ceuta y del Arsenal de la Carraca hasta su muerte en 1816.

Como casi a todos los grandes benefactores de la humanidad, no le cupo saber el resultado satisfactorio de su empresa.



D. JOSÉ B. TORRE-TAGLE Y PORTO CARRERO

General del Perú, nació en Lima el 21 de Marzo de 1779. Heredero del marquesado de Torre-Tagle y condado de la Monclora; estaba de gobernador de Trujillo, en 1820, cuando invadió el Perú, el ejército libertador de San Martín, y fué el primer peruano que se pronunció en su favor.

Prestó buenos y señalados servicios a la causa americana. Fué Presidente del Consejo de Estado, fundador de la Orden del Sol, y Gran Mariscal. Como supremo delegado, ejerció el poder hasta la instalación del primer Congreso constituyente que le proclamó primer Presidente de la República.

La sublevación del Callao, en Febrero de 1824, cambió la situación del Perú, y como Bolívar desconfiando de sus principios, dió orden de prenderlo, Torre-Tagle se escondió y cuando las tropas realistas se posesionaron de Lima, se trasladó al Callao en el que pereció víctima del hambre, ocasionada por el largo sitio que pusieron los independientes, hasta rendirlo un año después.

Esta última faz de su vida ha contribuido a obscurecer los servicios que prestó a la independencia en los primeros días de su carrera política.



LA ÚLTIMA CARGA

I

En la batalla que el historiador de Rozas denomina *Cuti-Zaingó*, los portugueses del paso del Rosario, sobre el Río Santa María, y que con más propiedad podría llamarse *La batalla de las desobediencias*, entre descollantes episodios de nuestros primeros militares, resalta el siguiente, que alcanzamos a recoger de propios labios del ilustre General Paz.

Denominamos «la batalla de las desobediencias», pues que empezando por el General Lavalleja, que al ir a ocupar el puesto designado en el plan, (reserva a la derecha) le pareció mejor formar a la vanguardia del ala izquierda argentina, y allí quedó; luego el Coronel Blanes, oriental, no quiso obedecer al Coronel Paz, como a su vez éste, cargó contra orden expresa, y Lavalle, sin ninguna.

Ya había muerto el Coronel Brandzen y regresaba Paz de su primera carga sin haber conseguido conmover el cuadro de alemanes, cuando al pasar el General en Jefe, alcanzó a oírle cierta ironía que picó su amor propio. En el deseo de sacarse la espina, rehizo de pronto su Regimiento, iniciando una segunda carga a fondo, cuyo ímpetu se llevó cuanto tenía por delante, logró conmover la infantería, al frente, y empezando a vacilar el ejército contrario, inclinó el triunfo a favor de los argentinos.

Divisando con su anteojo el General en Jefe que el Coronel Paz cargaba sin orden, despachó su ayudante de campo, Coronel Martínez Fontes, para que le ordenara detenerse. Tarde llegó éste, cuando los escuadrones regresaban. Fué entonces que volviendo el General a gran galope le increpara irritado:

—¿Sabe Vd. a cuántas fuerzas enemigas ha cargado?

—¡A cuántos tenía a mi frente, General!

—A dos batallones de infantería alemana, y un regimiento de caballería. Coronel, queda Vd. en suspenso.

II

La infantería no tuvo la mejor parte en la batalla, ni los cañones del Coronel Iriarte, si bien retardados en formar baterías, diestros oficiales como Pirán, Chilaver, Moreno, Nazar y Arenas, abrieron brecha con sus certeros tiros en las líneas portuguesas que dominaban las alturas. Pero la caballería desplegó en todas partes la brillantez del 16° de Lanceros, de cuyo bravo Jefe Olavarria, refiere el parte: «Maniobró como en un día de parada». Medina y los coraceros habían cargado la división Abreu y Caxias a la derecha, como los coroneles Garzón y Thompson a la izquierda.

Ya había caído tras Brandzen, Besares, el mismo Paz rechazado por la división Barretto, (infantería y artillería alemana). La división Callao, cuyo Jefe no observó su nombre, y Leixao y Braun que cayó cerca del Marqués de Barbacena, siguieron al fin la suerte de las caballerías de Bentos González, Bentos Manuel y todos los *ventos* del Brasil, dispersándose hacia los cuatro puntos cardinales.

Alvear termina su parte, con estas palabras: «El Coronel Paz, a la cabeza de su división, después de haber prestado servicios distinguidos desde el principio de la batalla, dió la última carga a la caballería del enemigo, que se presentaba sobre el campo, obligando al ejército imperial a precipitar su retirada».

La lucha se inclinó contra los portugueses, arrollados por jefes de tan merecido renombre como Mansilla, Soler, Olazábal, Paz, Lavalle, Olavarria, Iriarte, Pacheco, Brandzen, Oribe, Chilaver, Vilela y Medina. Terminada la batalla de Ituzaingó a las dos de la tarde del 20 de Febrero de 1827, todos los jefes y oficiales superiores fueron llamados ante el General en Jefe. Cuando cruzaba Paz el campamento, de cada batallón salían sus jefes a saludarle, persuadidos de que su última carga había sido el principio de la derrota. Los de más confianza le repetían: «De esta hecha se cambia el color de las palas». A lo que el Coronel Paz, contestaba con reserva: «Por el contrario, he sido suspendido».

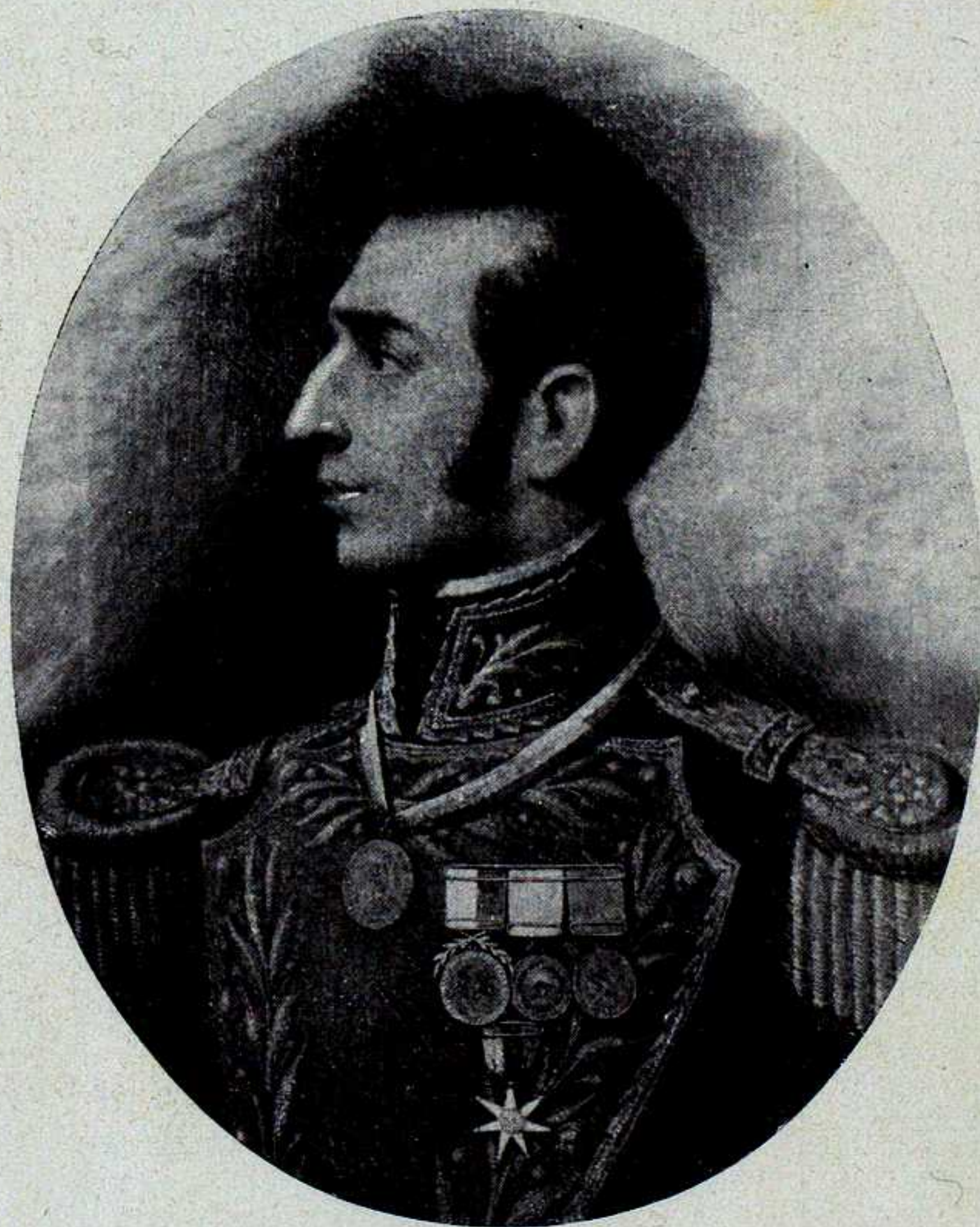
El General en Jefe, ya más desahogado, le dijo:

—Pero, al fin Coronel,—Vd. no me ha dicho por qué cargó sin mi orden.

—Una caballería enemiga amenazaba mi frente, y la última orden del día, autoriza a los jefes de división, a obrar, a falta de orden, según las circunstancias.

En seguida llegó Lavalle, que regresando con gran retardo, le recibió el General con dos piedras en la mano.

—¿Por qué ha desobedecido Vd. las órdenes, habiéndosele dicho que no se alejara de la vista del campo de batalla?



GENERAL D. ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

(Museo Histórico Nacional)

—Porque los riograndenses son volvedores, Señor General, y mientras quedaba un grupito al rededor de Bentos Manuel, volvían á rehacerse.

—¿No sabe Vd. que ha podido comprometer el éxito de la batalla, y quedar cortado del centro?

Después de estas y otras exclamaciones sobre el estricto cumplimiento del deber, y las prescripciones de ordenanza, despidió con cajas destempladas al brillante adalid, que se creía llamado para agradecersele sus remarcables servicios.

Alvear repitiendo que las cargas sin orden dada, comprometían la victoria, seguía manifestando su disgusto por la conducta de Paz, y como el Coronel Dehesa defendiera á su comprovinciano: «Ha dado una carga sin precedente por la que merecía un castigo», replicó: «Perdone, Señor General: el Coronel Paz la ha llevado para salvar el honor de su Regimiento».

—El Regimiento no es de él, sino de la Nación. El Coronel Paz es

ni ejército posible; y los oficiales maniobreros de San Martín, tienen la costumbre de iniciaciones, que bien pueden comprometer la victoria.

Nuestro ilustrado amigo, el historiógrafo General Garmendia, en su interesantísimo estudio sobre las campañas de Aribal, traduce la siguiente anécdota histórica, cuya similitud, justifica cargas como la del General Paz.

«Esperando el momento oportuno, y teniendo la conciencia de un gran deber nacional, desobedeció Seidlitz en la batalla de Zorndorf una orden de Federico II, y esa desobediencia fué causa de la victoria. Cuando la infantería prusiana estaba en plena derrota, recibe reiteradamente la orden de ponerse á la cabeza de sus escuadrones y cargar al enemigo. Seidlitz, no creyendo el instante favorable, no cumple la orden en el primer momento. Irritado Federico, le hace decir que la desobediencia le costará su cabeza, á lo que contesta el egregio General de Caballería, (que fué el primero de su tiempo) teniendo siempre la

EL 25 DE MAYO EN BRUSELAS GRUPO DE RESIDENTES ARGENTINOS



Sr. Q. de A. Machado Dr. Mujica Farías Sr. Horacio Varela Sr. Belisario Montero Teniente Manuel Belgrano Sr. Clodomiro Ledesma
(Secretario de Policía de Bs. Aires) (Consul Argentino en Bruselas)

Sr. F. Dominici Tte. Quirosi Dr. Juan Carlos Belgrano Tte. Toranzo

un bravo á quien estimo, pero la primera cualidad de un soldado es la subordinación».

III

Pasada la hora de lista, y cuán triste es la primera lista sobre el campo de batalla, donde tantos no pueden contestar, otro Ayudante de Estado Mayor volvió al galope á llamar á los coroneles Paz y Lavalle, y cuando éstos llegaron al paso de sus sudorosos caballos de guerra, compañeros en las fatigas de aquél día, ya encontraron al General en Jefe, más humanizado.

—Señores generales!—dijo: Y no encontrando al dar vuelta, á Mansilla, Soler, Lavalleja, únicos de ese grado en el Ejército, se miraron los dos compañeros. Queda levantada su suspensión, agregó, dirigiéndose á Paz; y como son Vds. los coroneles más antiguos del ejército, con la autorización de proponer ascensos sobre el campo de batalla, les saludo con el grado inmediato, como á los que más han coadyuvado á la victoria de este día. Pero, no hay que olvidar, Señores, que la subordinación es el principio de la disciplina; que sin ésta no hay unidad

vista fija en el enemigo: «Id á decir á S. M. que después de la batalla, dispondrá de mi cabeza. Ahora la necesito mucho para su servicio». En seguida, carga con sus treinta y un Escuadrón, sablea á la caballería rusa, cae sobre el gran cuadro, y destruye una tercera parte del ejército. Este rasgo demuestra el verdadero génio de un General de Caballería. ¿Cuánto tiempo de trabajo y de observación le habría costado para adquirir tanta penetración? Si Seidlitz hubiese cargado fuera de tiempo, como inoportunamente lo ordenaba Federico II, se hubiese perdido la batalla».

Recogida esta tradición de los propios labios del ilustre General Paz, nos fué confirmada con la descripción de la batalla, que, á nuestro pedido escribió el Señor General Pacheco en 1865, según lo recuerda en su última publicación el Doctor Quesada, narración idéntica en todo, á la que anteriormente oímos al Señor Olazábal, quién repetía: «la última carga del General Paz, vino á coronar la victoria de Ituzaingó».

Compendiaba así su cuento el autor de tan notables *Memorias*, tan parco de elogios para sus contemporáneos, (que en sus tres gruesos

tomos no se encuentra esta referencia): «Indudablemente la obediencia pasiva es la base de la subordinación, sin la que no hay disciplina. Ni ofrecerse, ni escusarse, corresponde al militar, limitándose al cumplimiento de sus deberes. Pero ésta, como todas las reglas, tiene su excepción. Si bien es cierto que una carga á tiempo, dada sin orden, pudiera llegar á comprometer el plan general de la batalla, cuando se viene el enemigo encima, no hay soldado que se cruce de brazos y espere orden para rechazarlo».

PASTOR S. OBLIGADO.



EL 25 DE MAYO EN BRUSELAS

De cerca ó de lejos, el patriotismo argentino se revela con fidelidad inquebrantable, recordando los grandes días de la patria ausente.

Así, en esta «nota gráfica» que debemos á la amabilidad de nuestro ilustrado corresponsal Sr. Q. de A. Machado, aparecen algunos de los congregados en afectuoso *rendez-vous*,



RUFINA ORMA DE REBOLLO
(Museo Histórico Nacional)

INDEPENDENCIA ARGENTINA



ISABEL CALVIMONTES DE AGRELO
(Museo Histórico Nacional)

para hablar y comunicarse anhelos y afectos del país siempre hermoso que bañan el Plata y el Atlántico.

Muchos de ellos forman animada *season* los domingos en casa del consul argentino Sr. B. Montero, quien con el Dr. Mugica Farias, secretario de Policía de Buenos Aires, en utilísimo y práctico viaje por Europa, el teniente Belgrano, que cursa sus estudios en la escuela superior de guerra de Bruselas, con otros militares argentinos, y algunos compatriotas que arriba señalamos, dejaron en placa fotográfica ese recuerdo del gran día nacional.

que manifestó sus intenciones de servir á la causa de la Independencia.

El después famoso adalid, llegó pobre y sin relaciones; no traía más que su buena hoja de servicios en España, y su anhelo de ser útil á su patria.

El viejo Escalada, quizá entrevió, en aquel soldado, la pasta de un gran General, y no tuvo inconveniente en aceptar los galanteos á su hija, á pesar de la diferencia de edad entre ambos, que era casi de veinte años. Ella, niña, no muy alta, delgada y de poca salud; él, de edad provecta, estatura atlética, robusto y fuerte como un roble.

REMEDIOS ESCALADA DE SAN MARTIN

¿Qué argentino ignora que el más grande hombre de su patria fué José de San Martín?

En cambio, son pocos los que saben quién era su esposa, la digna matrona, que con su enlace contribuyó á los hechos y el lustre del General de los Andes.

María de los Remedios Escalada, nació en Buenos Aires el 20 de Noviembre de 1797, y era hija del Canciller de la Real Audiencia, don Antonio José de Escalada y de doña Tomasa de la Quintana.

Creció entre los halagos y caricias del hogar, donde fué siempre la más distinguida por su carácter, sus bellas condiciones y ser la menor de sus hermanas.

Cuenta la tradición que su padre la mimaba de tal modo, que no vivía sino consagrado á su educación, tratando de agradarla hasta en sus caprichos.

Tenía 14 años cuando arribó á nuestras playas, tras larga ausencia, el comandante San Martín, y como la casa de los Escalada era un centro de los patriotas de la Revolución, fué de los concurrentes á ella, desde



REMEDIOS ESCALADA DE SAN MARTIN
(Museo Histórico Nacional)



BUENOS AIRES—EN LAS FIESTAS DEL 9 DE JULIO—CALECHE A LA GRAN DAUMONT DE LA CASA M. MIRÁS

INDEPENDENCIA DE AMÉRICA

Los Escalada necesitaban un militar en su círculo y ninguno mejor para ser incorporado, que este veterano valiente y pundonoroso.

San Martín, —vinculándose a esa familia, —conquistaba posición, y atraía a sus filas un cuadro de oficiales, que como sus hermanos políticos Manuel y Mariano, y sus amigos E. Necochea, M. J. Soler, Pacheco, Lavalle, los Olavarría, los Olazabal y otros, daban brillo y hacían honor al regimiento que empezaba a formar.

El matrimonio se efectuó privadamente el 12 de Noviembre de 1812 y fueron testigos «entre otros—dice la partida original—el sargento mayor de «Granaderos á caballo», don Carlos de Alvear y su esposa Carmen Quintanilla».

No habían pasado tres meses de esta ceremonia, cuando el teniente coronel San Martín, tuvo ocasión de recoger el primer laurel de sus triunfos, junto al convento de San Lorenzo, y desde entonces, acentuada su fisonomía militar y su importancia para la guerra, comenzó la vida pública que terminaría simultáneamente con los días de su esposa.

San Martín marchó al ejército auxiliar del Alto Perú, lo dejó por enfermedad, y cuando nombrado Gobernador Intendente de Cuyo, debió trasladarse á Mendoza, pidió á su esposa que fuera á su lado.

Esta se puso en viaje, acompañada de su sobrina, Encarnación de María, (más adelante señora de Lawson), y después de una larga tra-

vesía por la Pampa, abrazó al que ansiosamente la esperaba.

Apénas llegó á la capital de Cuyo, Remedios fué saludada y agasajada por aquella sociedad y se hizo querer tanto, que las ancianas aún la recuerdan con amor, y los demás no han olvidado las simpatías que inspiró á sus padres.

Su casa era alegre, hospitalaria; allí concurrían los oficiales amigos del pueblo natal y los jóvenes de la localidad que se agregaron, Palma, Díaz, Correa de Saá, los Suloaga y Corvalán, que unidos á los anteriores, cruzaron los Andes y se pasearon vencedores y aplaudidos en la ciudad de los Reyes.

Cuando el ejército marchó en Enero de 1817, el General en jefe también dejó el hogar y éste desde entonces, no le vió sino de paso, antes ó después de sus victorias.

Un día del año 1819, San Martín manifestó á su esposa que convenía regresase al lado de sus padres, y ella tan tierna hija como obediente consorte, así lo hizo, llevando muy pequeña, á la que después fué la señora de nuestro ministro en Francia don Mariano Balcarce.

Vivió en Buenos Aires en casa de sus padres, esperando siempre la vuelta anunciada de su esposo.

Estaba abatida y enferma, y la muerte de su padre, agravó su malestar en 1822.

Los médicos aconsejaron que saliera al campo, y fué con toda la familia á la quinta de su hermano Bernabé, donde falleció tísica el 3 de agosto de 1823.



GENERAL D. FRANCISCO MIRANDA

(Museo Histórico Nacional)



SORPRESA DEL TEJAR

(Según cuadro existente en el Museo Histórico Nacional)

«Murió como una santa—nos decía una de las sobrinas, que rodeó su lecho en los últimos instantes»,— pensando en San Martín, que no tardó en llegar algunos meses después, con amargura en el corazón y un desencanto y melancolía que no le abandonaron jamás.

En el cementerio de la Recoleta, hay un pequeño monumento de mármol que hizo levantar su esposo en 1825, y que dice: *Aquí yace Remedios de Escalada, esposa y amiga del General San Martín*, y cubre los restos de la que fué digna hija, virtuosa esposa, madre amantísima, patricia esclarecida, y mujer merecedora del respeto general.



RUFINA ORMA DE REBOLLO

Nació el 11 de julio de 1803, y era hija legítima de don Francisco Mariano de Orma y la señora doña Angela Melo.

No obstante ser español, Orma, iniciado en los trabajos de la revolución de Mayo, entró a ella con decisión y entusiasmo.

Fué de los primeros que obtuvo carta de ciudadanía de la nueva

nacionalidad, y desempeñó comisiones arriesgadas y puestos importantes, conforme a su patriotismo é inteligencia.

Casada, nuestra biografiada, en octubre de 1820, con el señor Tomás

EN EL CENTRO NAVAL DE BUENOS AIRES



Teniente Casadó

Coronel Dufour

Comandante Beccar

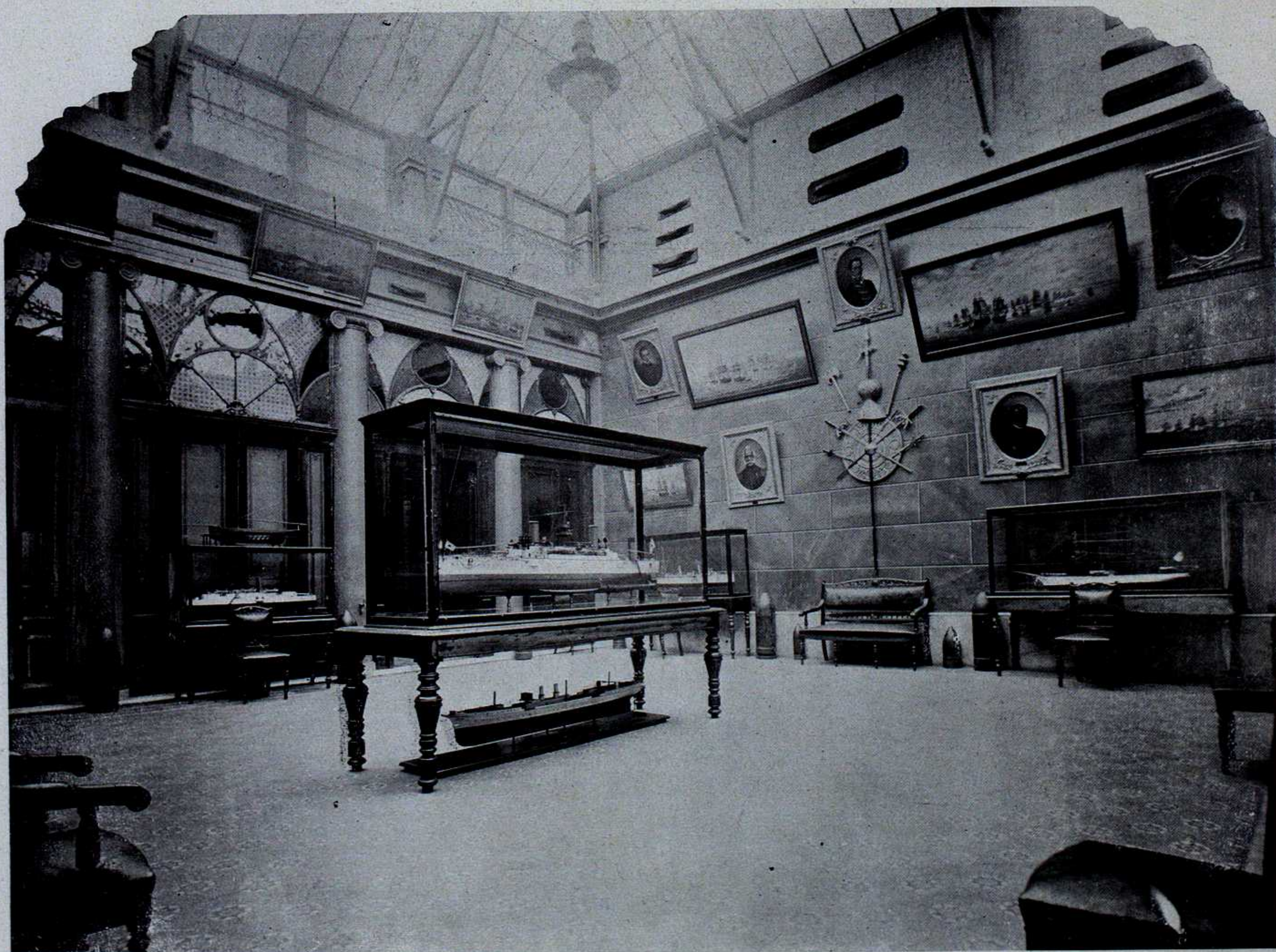
Coronel Aguerriberry

Teniente Silveira

Teniente Quintana

Comandante Bárcena

Teniente Barará



HALL DEL CENTRO NAVAL DE BUENOS AIRES

(De fotografías de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

Rebollo, oriental, le acompañó en las vicisitudes de su vida militar, siguiéndole fuera de su país, cuando los sucesos políticos llevaron a aquél, a sostener sus ideas dentro de las trincheras de Montevideo ó en otro teatro de la guerra civil.

Esta dignísima matrona, falleció en Buenos Aires, el 13 de mayo de 1872, rodeada del respeto de su familia y del aprecio de la sociedad.



ISABEL CALVIMONTES DE ACRELO

Hija del matrimonio del fiscal de la audiencia de Charcas doctor don José Calvimontes y de la señora doña Florencia Trujillo, nació en esa ciudad, el 19 de noviembre de 1790.

El 14 de Agosto de 1804, se casó con el doctor Pedro José Agrelo, natural de Buenos Aires y que había hecho sus estudios en la universidad de Chuquisaca.

Los sucesos revolucionarios que tuvieron

lugar en en esa ciudad en 1809, le obligaron á abandonar su puesto de subdelegado de la provincia de Tupiza, trasladándose con su esposa á Buenos Aires. Patriota ardoroso, entró con entusiasmo en el movimiento revolucionario que agitaban los hombres de esta capital, y desde el primer momento, se señaló como uno de los más inteligentes y enérgicos.

Esto dió motivo, sin duda, á que su esposa fuera una de las que tomaran parte en la *sociedad patriótica* que se formó para reunir fondos que facilitasen al gobierno la compra del armamento que llegó á principios de 1812.

Participó también de las amarguras y agitaciones que sufriera su esposo, actuando con actividad y sin vacilaciones, en el proceso de la conspiración de Martín Alzaga, del que fué el fiscal más implacable.

La vida de su esposo fué turbulenta é inestable y le acompañó en todos los momentos, sin desfallecimiento ni debilidades.

Separada, unas veces; yendo al destierro, otras; en alta posición social ó en la miseria, cargada de familia, supo hacer frente á las contrariedades, con resignación y virtud. Murió en Buenos Aires, el 20 de diciembre de 1855.

Separada, unas veces; yendo al destierro, otras; en alta posición social ó en la miseria, cargada de familia, supo hacer frente á las contrariedades, con resignación y virtud. Murió en Buenos Aires, el 20 de diciembre de 1855.



GENERAL ANTONIO JOSÉ DE SUCRE

Era natural de Cumaná, donde nació el 3 de Febrero de 1795.

Hizo sus estudios hasta recibirse de ingeniero y empezó sus servicios militares bajo las órdenes de Miranda al estallar la revolución de Venezuela en 1810.

Participó de las victorias y de los desastres de la guerra en favor de la causa de los libres, y como general en jefe, dió la batalla de *Pichincha*, y cuando no contaba 30 años, la de *Ayacucho* que fué la última y decisiva de la guerra de la independencia americana.

Elegido Presidente de Bolivia, en la que dió ejemplo de moderación, de virtud y de grandeza de alma, salió de ella porque estaba cansado de la vida pública, «llevando solamente roto el brazo que en Ayacucho dió independencia á un continente».

Fué miembro de diversas asambleas, diplomático y vencedor nuevamente en la batalla de *Tarqui*.

El 3 de Junio de 1830, fué asesinado en la montaña de Berruecos (Colombia) por mano anónima dirigida por sus émulos, porque no tenía enemigos el gran mariscal, cuya vida es un modelo del republicano y del magistrado.

EL NUEVO MINISTRO DEL PERU EN LA ARGENTINA

DR. VICTOR EGUIGUREN

No han podido ser más significativas las extraordinarias demostraciones de simpatía con que los principales círculos de Buenos Aires han concurrido á la recepción del E. E. y Ministro del Perú.

El doctor Eguiguren ha sido objeto de manifestaciones excepcionales en el seno de nuestra sociedad, que peca, por lo general, de indolente y egoísta, hasta el punto de considerarse que el caso de esta entusiasta acogida, es único y sin ejemplo en Buenos Aires, tratándose de representantes diplomáticos.

Por lo demás, el enviado peruano, que no ha podido llegar en un momento más oportuno, como lo demuestran las mismas manifestaciones que se le han tributado, es todo un hombre de corte, de muy simpático trato y de condiciones superiores para el elevado cargo, que con tan buen acierto le ha confiado el gobierno del Perú.

Apesar de que el doctor Eguiguren no es nuevo en la política de su patria, su nombre no ha adquirido verdadera resonancia sino en estos últimos años, que son los de regeneración y de adelanto para el

Perú, en cuyo mundo político es el ministro peruano una figura de primera línea, y de muy limpia hoja de servicios como puede juzgarse por los siguientes apuntes.

Acababa de recibirse de abogado cuando fué elegido diputado por Piura, concurriendo á los Congresos del 78 y 79, y al reunido en Chorrillos en 1881, en todos los cuales actuó como Secretario de la Cámara.

Retirado después á la vida privada, radicóse en Piura, lugar de su nacimiento, donde ejerció la

profesión de abogado, dedicándose á la vez á negocios agrícolas.

Ya antes había abogado en Lima, donde tuvo á su cargo la defensa del famoso pleito

de la hacienda de «La Estrella», una de las cuestiones más valiosas que se han ventilado en el Perú.

En Piura, fué varias veces Intendente Municipal.

Nombrado más tarde Secretario de la Legación del Perú en Bolivia, no aceptó el puesto.

También se excusó de admitir la cartera de Justicia en el Gabinete Denegri, que le fué ofrecida en la administración del Gral. Cáceres.

Vuelto á la vida pública en 1895, desempeñó la Secretaría de la Junta de Gobierno, puesto en el que se reveló como un vigoroso estadista. Ese mismo año fué elegido Senador por Piura asistiendo á las legislaturas del 95 y 96.

El gobierno del señor Piérola le ofreció la cartera de relaciones exteriores, que el doctor Eguiguren no aceptó.

El mismo gobierno lo nombró miembro del Consejo gubernativo, y se excusó también de aceptar ese cargo.

En 1897, encontrándose en Piura, se le llamó por cable para encomendarle la Legación en Estados Unidos, de donde regresó en Diciembre del 98.

A su vuelta de esa misión, se estableció nuevamente en Piura, como abogado y agricultor y allí recibió el cablegrama en que se le comunicaba su nombramiento para la Legación que hoy desempeña.

El doctor Eguiguren ha escrito mucho para la prensa, siendo asiduo colaborador de *El Comercio* de Lima, donde publicó una serie de artículos tendentes á corregir prácticas viciosas en el régimen parlamentario. Varias leyes dictadas posteriormente, fueron copia casi textual de algunos de esos artículos.

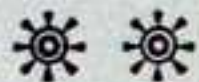
En el «Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima» ha publicado muchos artículos, todos referentes al departamento de Piura, y varios estudios demográficos de ese departamento, que son el único trabajo de ese género publicado en el Perú.



DR. D. VICTOR EGUIGUREN
ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO
DEL PERÚ EN LA ARGENTINA

ADOLFO P. CARRANZA.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA al consignar estos datos sobre el nuevo enviado del Perú, se asocia á las generales demostraciones de consideración y afecto, que se le han tributado, y hace votos por el feliz éxito de su delicada misión.



SORPRESA DEL TEJAR

El 19 de Febrero de 1815, una partida de vanguardia del ejército patriota del Alto Perú fué sorprendida dentro de un corral de piedras en el puesto del Téjar.

Se componía de 40 hombres, más ó menos, mandados por el brigadier Martín Rodríguez y formaba en clase de capitán el de granaderos á caballo Mariano Necochea. Rodeados por más de 200 soldados realistas sostuvieron la resistencia hasta que inutilizados de continuarla, se rindieron con excepción de Necochea, que montando sobre un caballo en pelo, atropelló hacia la puerta, y descargando un sablazo sobre el que le obstruía el camino, se libró, yendo á reunirse con el ejército que mandaba el general José Rondeau.



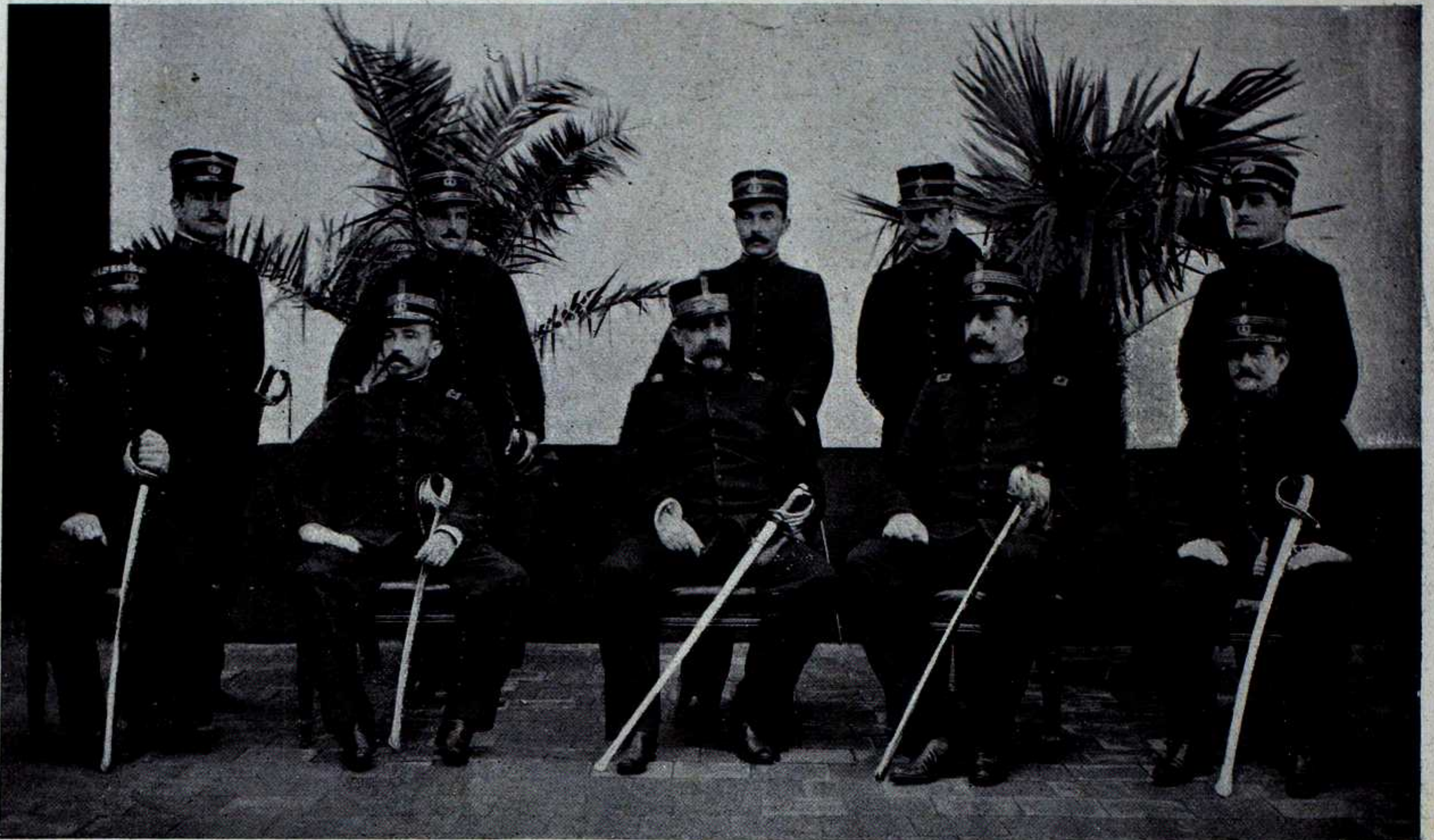
EL CENTRO NAVAL

SU 19º ANIVERSARIO

La crónica periodística señaló, con «notas informativas» el décimo noveno aniversario de la fundación de este círculo: en 16 de Mayo de 1881 se fundaba el Centro Naval, y fué dignamente festejada con una interesante fiesta la onomástica fecha, haciendo entrega el mismo día la comisión saliente á la nueva comisión directiva que regirá en adelante los destinos del Círculo de todos los elementos de esta agrupación social que honra á la Armada Argentina.

La fundación de este centro se debe á un grupo de oficiales de la armada, procedentes en su mayor parte de la Escuela Naval, jóvenes todos y entusiastas por la carrera, que llevaron á cabo la instalación del centro científico y social, al que dedicamos esta nota gráfica, esperando dar otras en próximos números, pues la abundancia de material nos obliga á retirar varias páginas interesantes de distintas actualidades.

REPÚBLICA ARGENTINA.—EL COLEGIO MILITAR



Capitán José L. Maglione

Tte. Corl. Andrés E. Rodríguez
(Sub-Director)

General Francisco Reynolds
(Director)

Mayor Eduardo Broquen
(Jefe del Cuerpo de Cadetes)

Capitán Rodolfo Martínez

Tte. 2º Francisco Vacarezza

Tte. 2º Mariano Lamadrid

Tte. 1º Antonio Lopez

Tte. 1º Armando Sanchez

Tte. 2º Julian Folcato

LAS CUATRO ARMAS DEL EJÉRCITO ARGENTINO

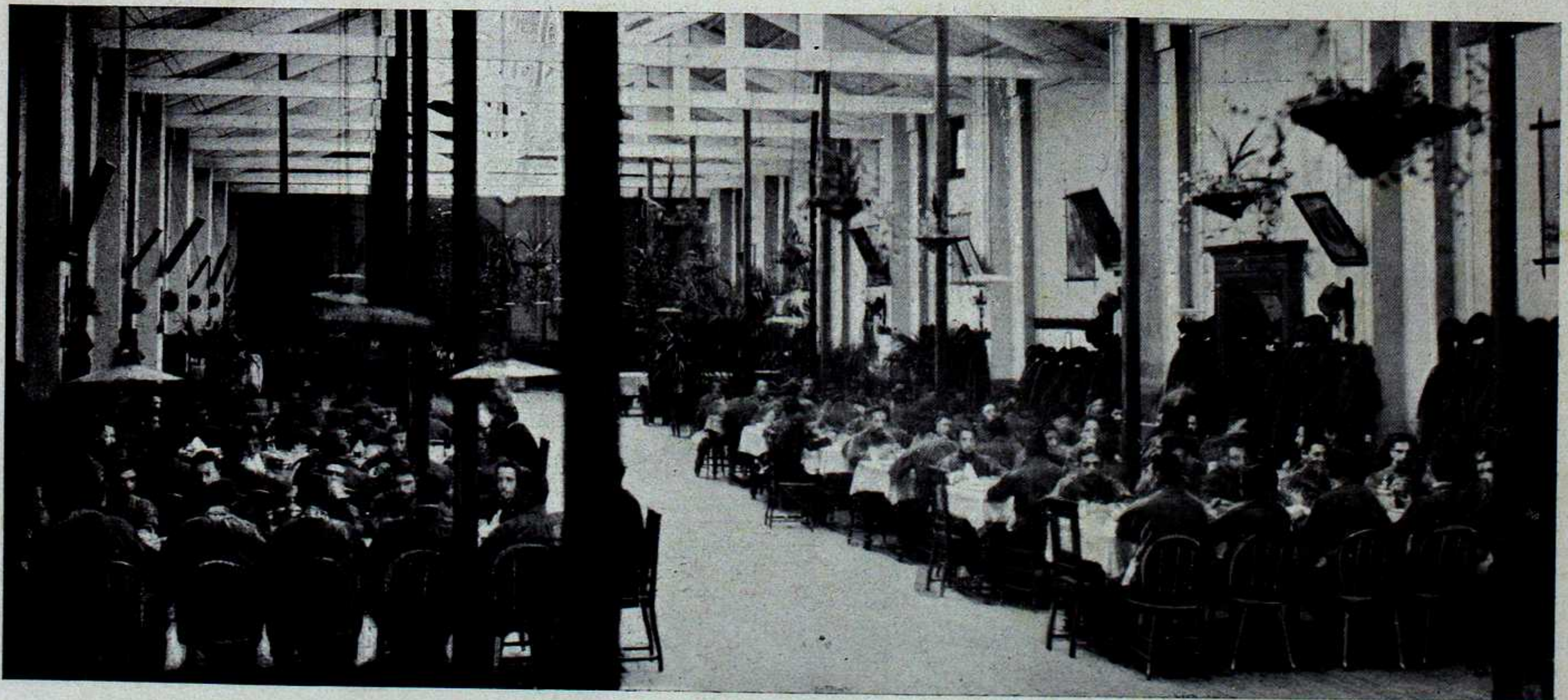


Cadete Guilera
(Art. de Montaña)

Cadete Levalle
(Art. de Campaña)

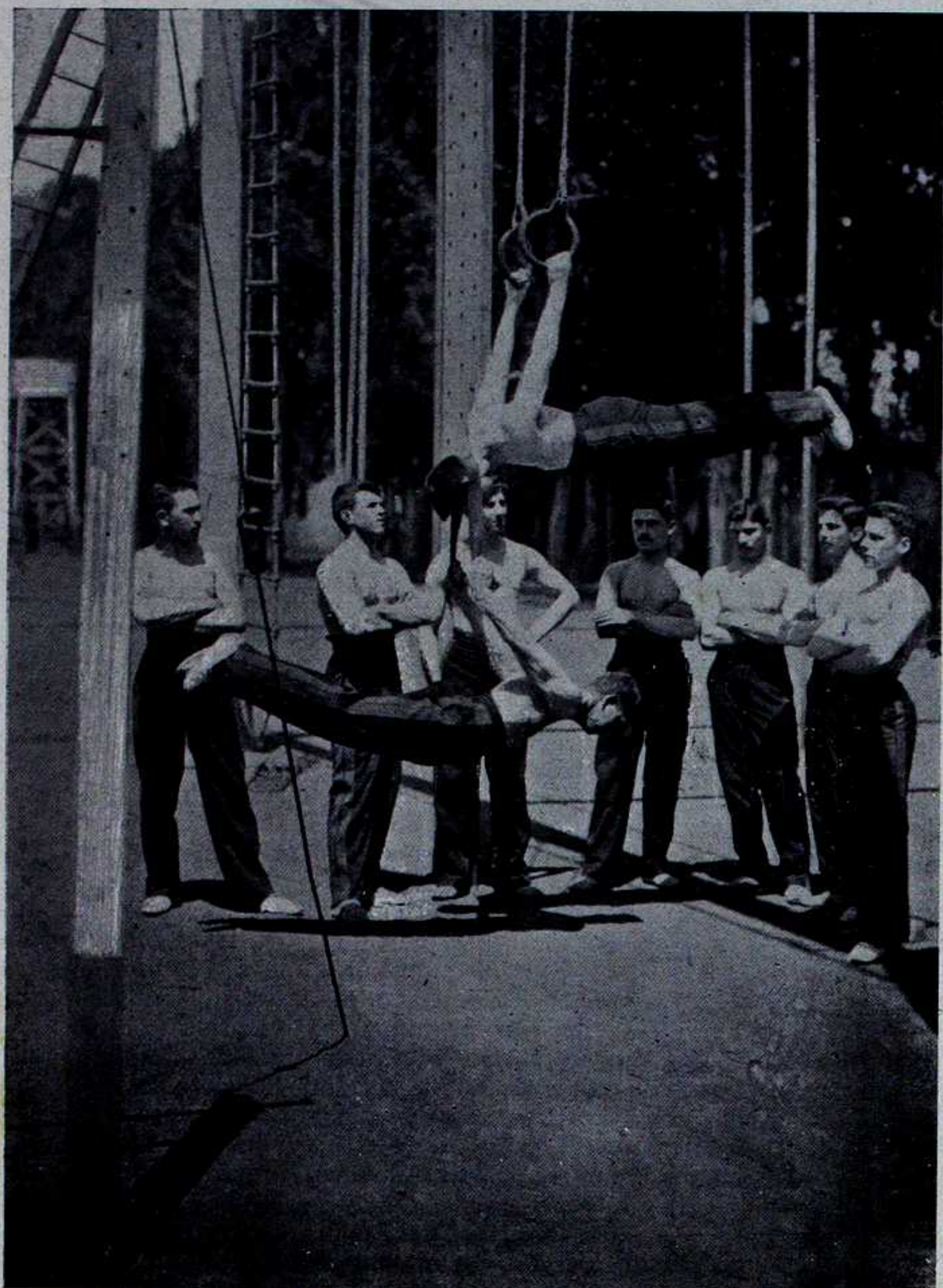
Cadete Richmond-Gómez
(Infantería)

Cadete Morera
(Caballería)



COLEGIO MILITAR.—EL GRAN SALÓN-COMEDOR DE LOS CADETES EN LA HORA DE ALMUERZO

(De fotografías tomadas expresamente por LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA)

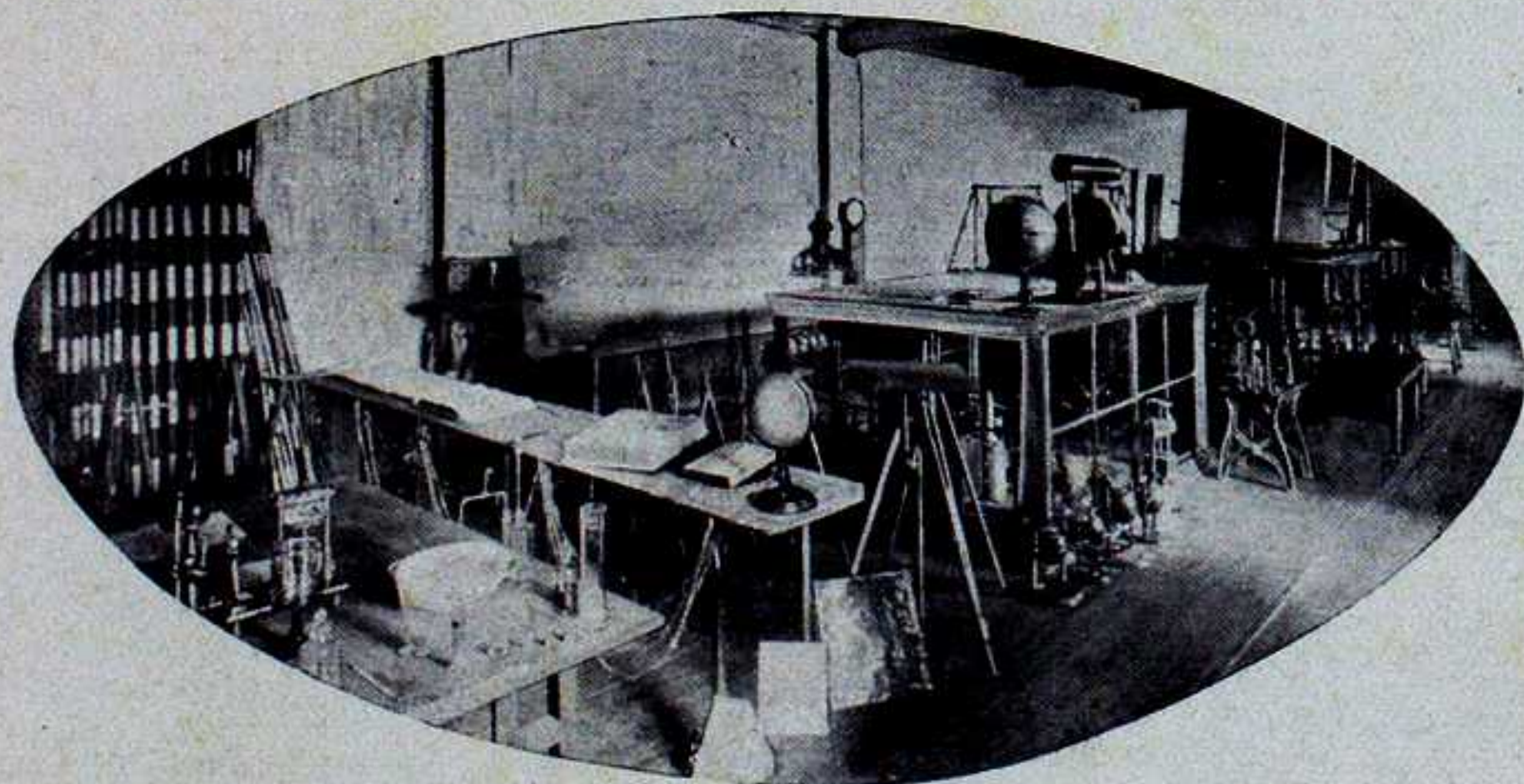


COLEGIO MILITAR.— EJERCICIO DE GIMNASIA DE FUERZA Y DESTREZA

Con elementos propios y merced á una activa propaganda y á celosas gestiones de sus comisiones directivas, la institución ha ido ensanchando sus horizontes, reclutando nuevos adherentes y adquiriendo para su biblioteca y para su museo naval, obras de estudio y revistas, muy notables colecciones de cartas náuticas, cuadros históricos y modelos de buques modernos, entre los cuales, casi todos los de nuestra marina de guerra.

De su seno han salido, en estos últimos tiempos, los oficiales superiores que han promovido desde los más altos puestos de mando ó administración el impulso dado á la armada como poder material y como instrucción. La escuela moderna, á cuyo frente marchan los actuales directores de las reparticiones técnicas y administrativas y los gefes de los buques de combate, ha tenido en el Centro Naval un auxiliar tan entusiasta y desinteresado como eficaz.

La comisión directiva saliente, presidida por el comandante Beccar, ha dejado el círculo en un pie de progreso y buena organización, que



COLEGIO MILITAR.— GABINETE DE FÍSICA

la actual no tendrá más que seguir sus huellas para conservarla su prestigio.

El actual presidente del Centro Naval, capitán de navío Sr. Eduardo O'Connor, entre los numerosos proyectos que tiene en estudio, tendientes todos al mejoramiento y adelanto de la institución, tramita uno en estos momentos que redundará en beneficio de la marina y alcanzará también su parte al ejército, es el siguiente: gestionar de las empresas de ferrocarriles que éstas hagan un descuento de un 75 % en los pasajes á los militares que viajan en servicio activo, rebaja que rige en todos los países del mundo y de conseguirse este objeto, el Sr. O'Connor se hará acreedor á un voto de agradecimiento de parte de la familia militar. Se preocupa también de establecer para agradable solaz á sus

consocios, de una cancha de pelota, para lo cual cuenta con espacio suficiente en el nuevo local, un salón de tiro y de la provisión de aparatos de gimnasia completos que son urgentemente reclamados, como también hacer lo posible por mejorar el servicio administrativo; especialmente el boletín del centro, que cuenta ya *setenta y seis* canjes de revistas extranjeras.

El hermoso *hall*, recientemente decorado, es la sala de esgrima á cargo del conocido profesor Sr. Ponzoni, una de los más notables tiradores de la escuela italiana, que vino al país en compañía del maestro Fini en el último viaje que este hizo á Europa. El profesor Ponzoni forma parte también del número de maestros de la Escuela de guerra y del adelanto de los discípulos de aquella en el Centro Naval, pudimos



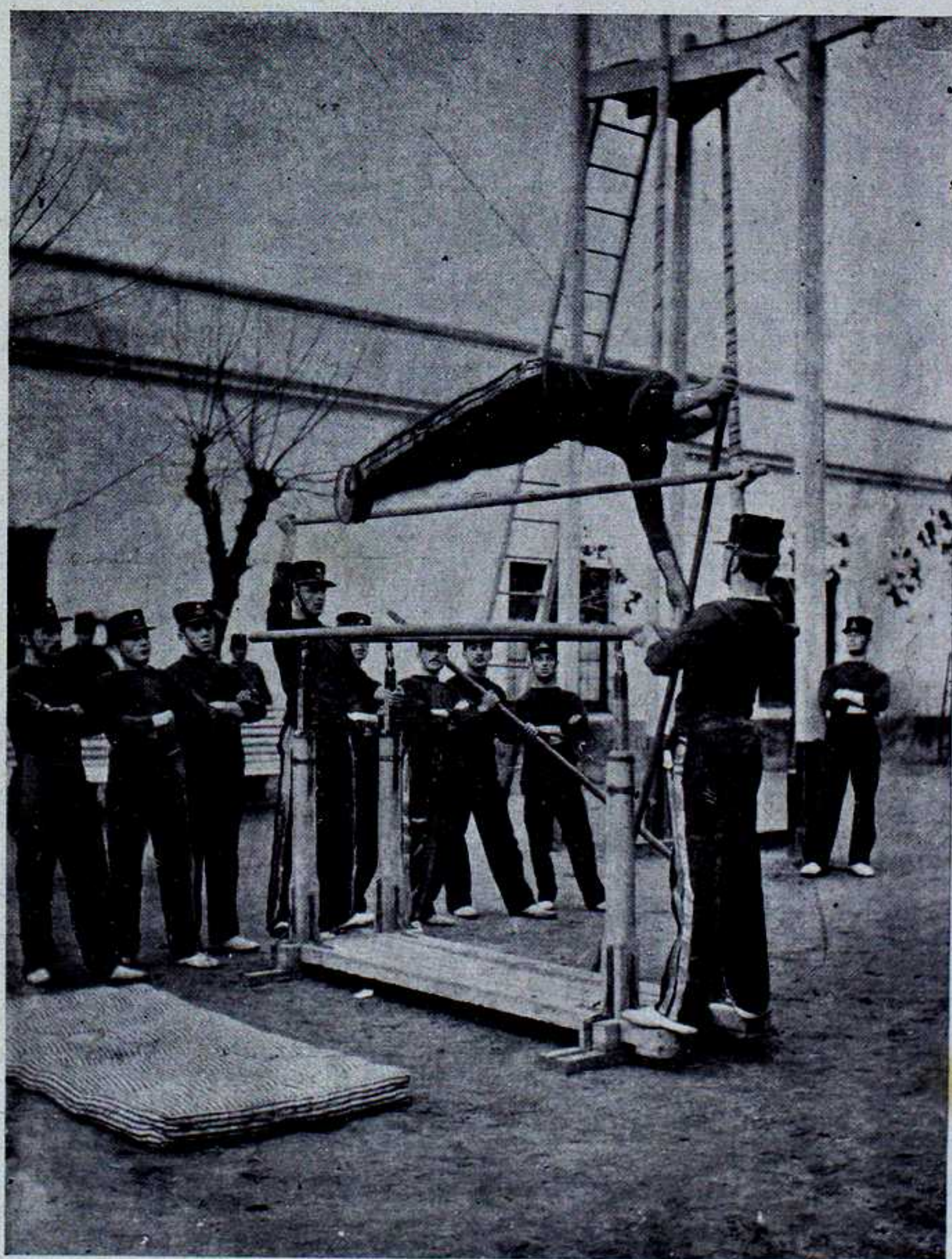
COLEGIO MILITAR.— INSTRUCCIÓN DE PUNTERÍA, EJERCICIO DE TIRO REDUCIDO DE ARTILLERÍA

juzgar en la fiesta del 16 del último mes de Mayo, en la que se efectuaron varios asaltos con singular maestría.

Cuenta actualmente el centro con *cuatrocientos* socios; el edificio recién ocupado en la calle Florida, es un local amplio y hermoso; sus salones espléndidamente decorados y con las nuevas reformas que se llevan á cabo, la decoración del *hall*, su profusa iluminación eléctrica, sus salas de billares, biblioteca, salas de vestir, su instalación completa de baños, etc., reúne las comodidades necesarias para sus asociados.

Anotamos aquí la nueva comisión directiva, compuesta de los señores:

Presidente: Capitán de navío, E. O'Connor. *Vice 1º:* Capitán de navío, G. Aguerriberry. *Secretario:* Teniente de navío, E. Quintana. *Prosecretario:* Teniente de navío, César Silveyra. *Tesorero:* Contador, R. Zorda. *Protesorero:* Contador, Diego A. Lause. *Vocales:* Capitán de fragata, C. Beccar; Comodoro, Enrique Howard; Capitán de fragata, S. Cardoso; Comodoro, Rafael Blanco; Ciudadano, Luis Pastor; Capitán de fragata, F. Erdmann; Teniente de navío, Ismael Galindez; Subinspector de máquinas, G. Lander; Cirujano de división, Raul Rojo; Ciru-

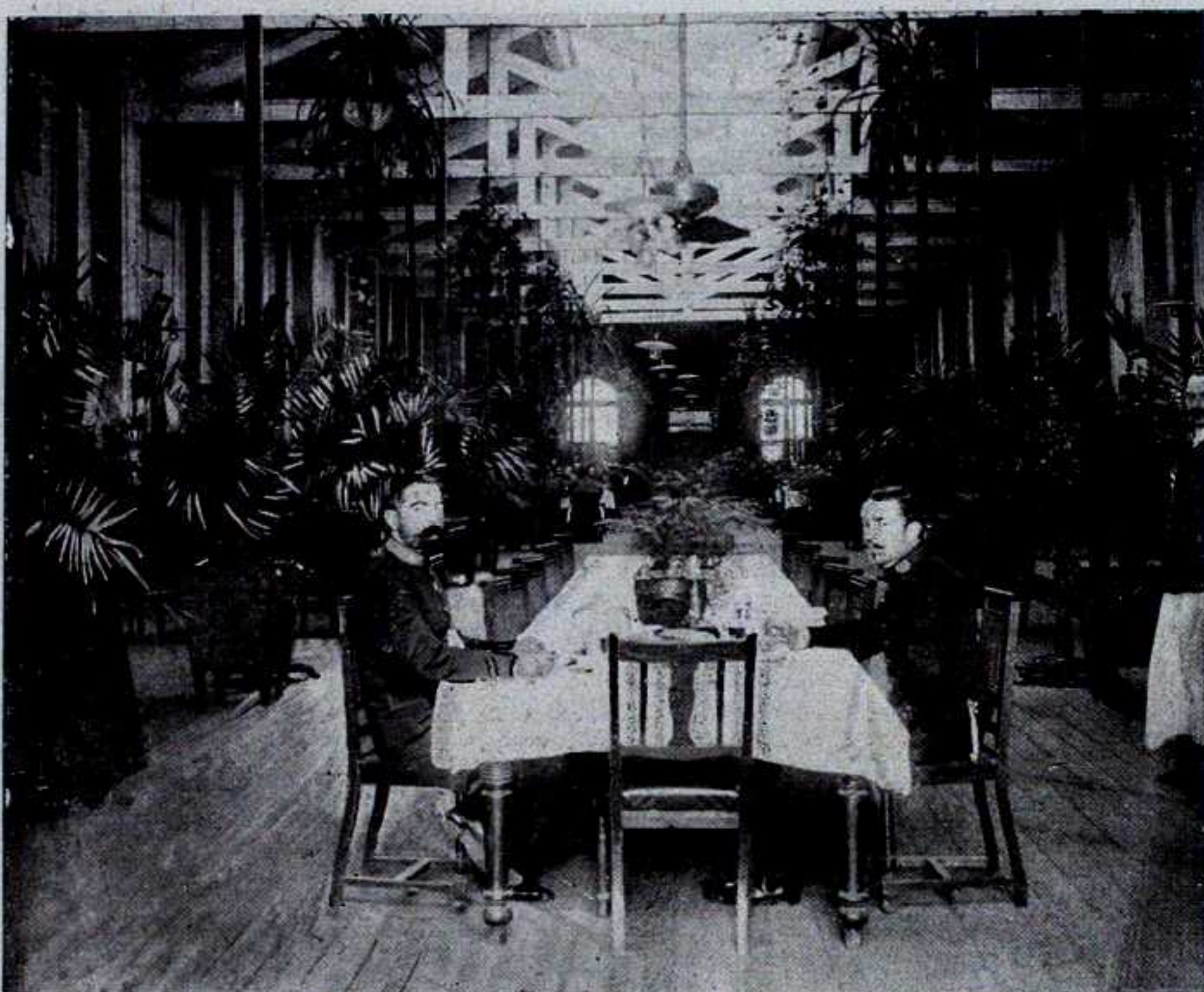


COLEGIO MILITAR.— SALTO DE LA GARROCHA



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIOS DE TIRO EN CABALLERIA CON LOS CABALLOS OCULTADOS

jano de escuadra, Luis Velarde; Capitán de fragata, M. J. Lagos; Capitán de fragata, Daniel Rojas Torres; Alférez de navío, Nicolás Barbará; Capitán de fragata, G. Scott; toda gente de iniciativa, que toma gran interés por el progreso del Círculo.



COLEGIO MILITAR.—COMEDOR DE GEFES Y OFICIALES

Como se vé, el Centro Naval ha seguido desde su fundación su marcha ascendente hasta el momento presente, y mucho hay que esperar del prestigio y reconocida competencia y simpatía que gozan en nuestros círculos navales las personas de la nueva comisión, lo que hará que el círculo siga ocupando el lugar que merece entre nuestras instituciones sociales y científicas.

F. L. M.



EL COLEGIO MILITAR

Cuando en los últimos tiempos de la administración Sarmiento soplaron vientos bonancibles para la república, y se emprendieron obras públicas, se fundaron escuelas y se tendieron rieles para ferro-carriles, tocóle también el turno a nuestro primer instituto científico militar, fundado por decreto de fecha 30 de Junio de 1870.

Y como siempre, y especialmente desde entonces, el afecto y el cariño á nuestras instituciones armadas se manifiesta en toda clase de oportunidades. Y así en las festividades patrias ó en las formaciones de honor, cuando desfilan, por las plazas y calles de la metrópoli,—á la cabeza de las fuerzas de línea ó de los batallones cívicos,—las compañías de cadetes del Colegio Militar, arrastrando brúñidas piezas de campaña, flotando al aire las banderolas de la lanza de guerra, ginetes en briosos corceles, ó marcando el paso, mauser al hombro, en alineadas filas, de las que el pueblo forma á sus flancos, surgen murmullos de admiración y los aplausos unánimes y entusiastas suenan atronadores, arrancados por el continente severo y elegante de nuestros soldados, esperanza y sostén de la patria.

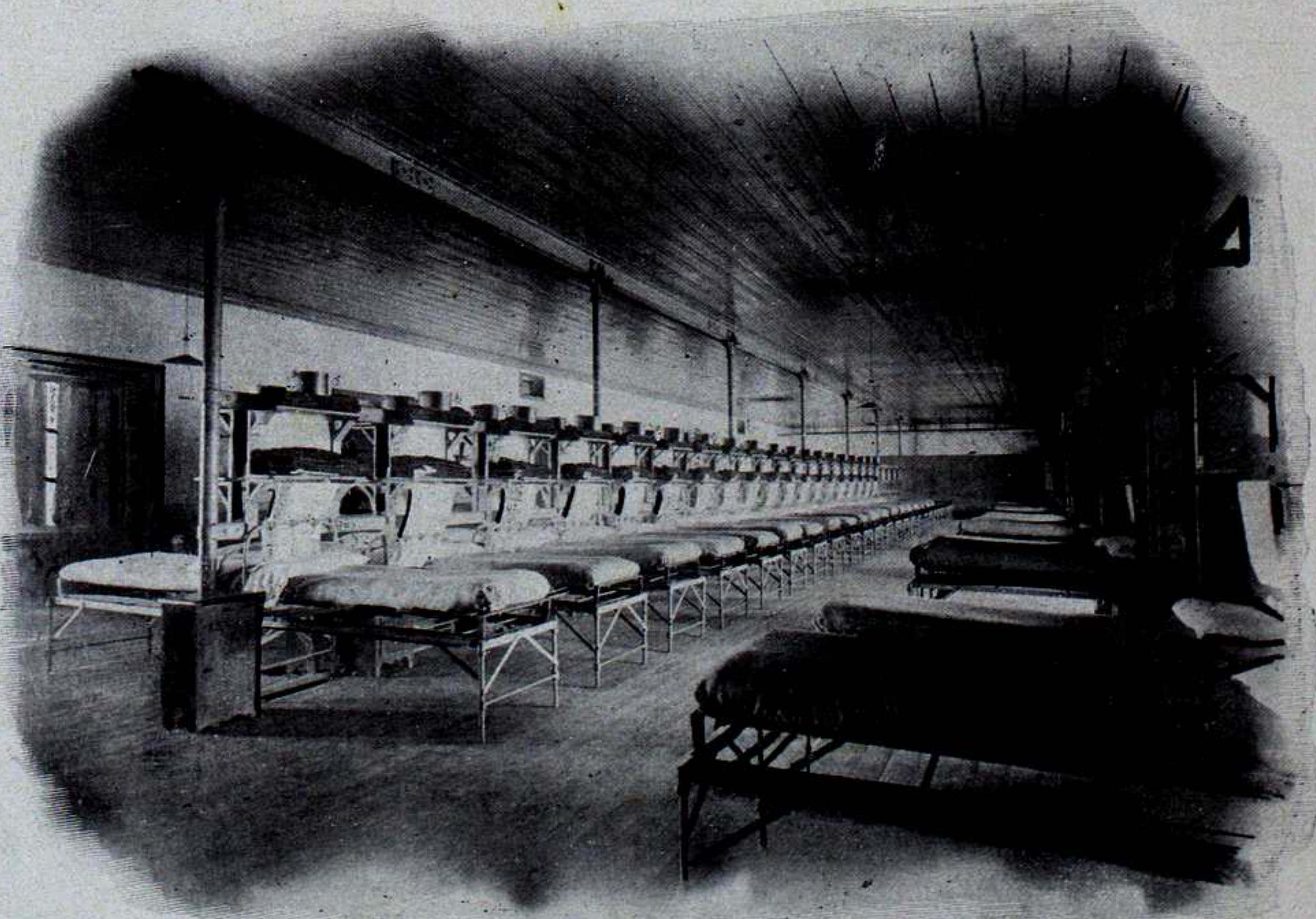
El edificio que actualmente ocupa el Colegio Militar en el pueblo de San Martín, aunque antiguo, posee las salas y departamentos necesarios para vivienda cómoda de profesores y alumnos, así como para la enseñanza técnica y práctica del arte de la guerra con arreglo á las exigencias modernas, estando además consultadas las que componen la higiene.—Los grabados que presentamos en éste número, dan idea de la amplitud de los departamentos principales.—En el comedor que suele convertirse en sala de fiestas, muy espacioso y aireado, hay lugar para plantas de hermoso follaje, para dos mesas de billar y para un piano de concierto, adquirido por el general Reynolds para amenizar el *five o'clock* de los cadetes, ó las horas de la noche que deja libres el estudio. Hay para los alumnos tres amplios é higiénicos dormitorios; biblioteca de consultas y biblioteca de estímulo, destinada ésta á proveer de premios á los mas distinguidos de cada clase; gabinetes de física y química con aparatos y elementos modernos, uno y otro; gimnasia al aire libre, polígono de tiro, y buena extensión de terreno (casi dos manzanas) para ejercicios y evoluciones de infantería, caballería y artillería.

Del programa de estudios vigentes, del satisfactorio resultado de los últimos exámenes, instruye el folleto recientemente confeccionado por el general Reynolds, que lleva por título «Exámenes en el Colegio Militar», y del que conviene hacer resaltar algunos conceptos de sus interesantes páginas por la importancia que tienen para el ejército.

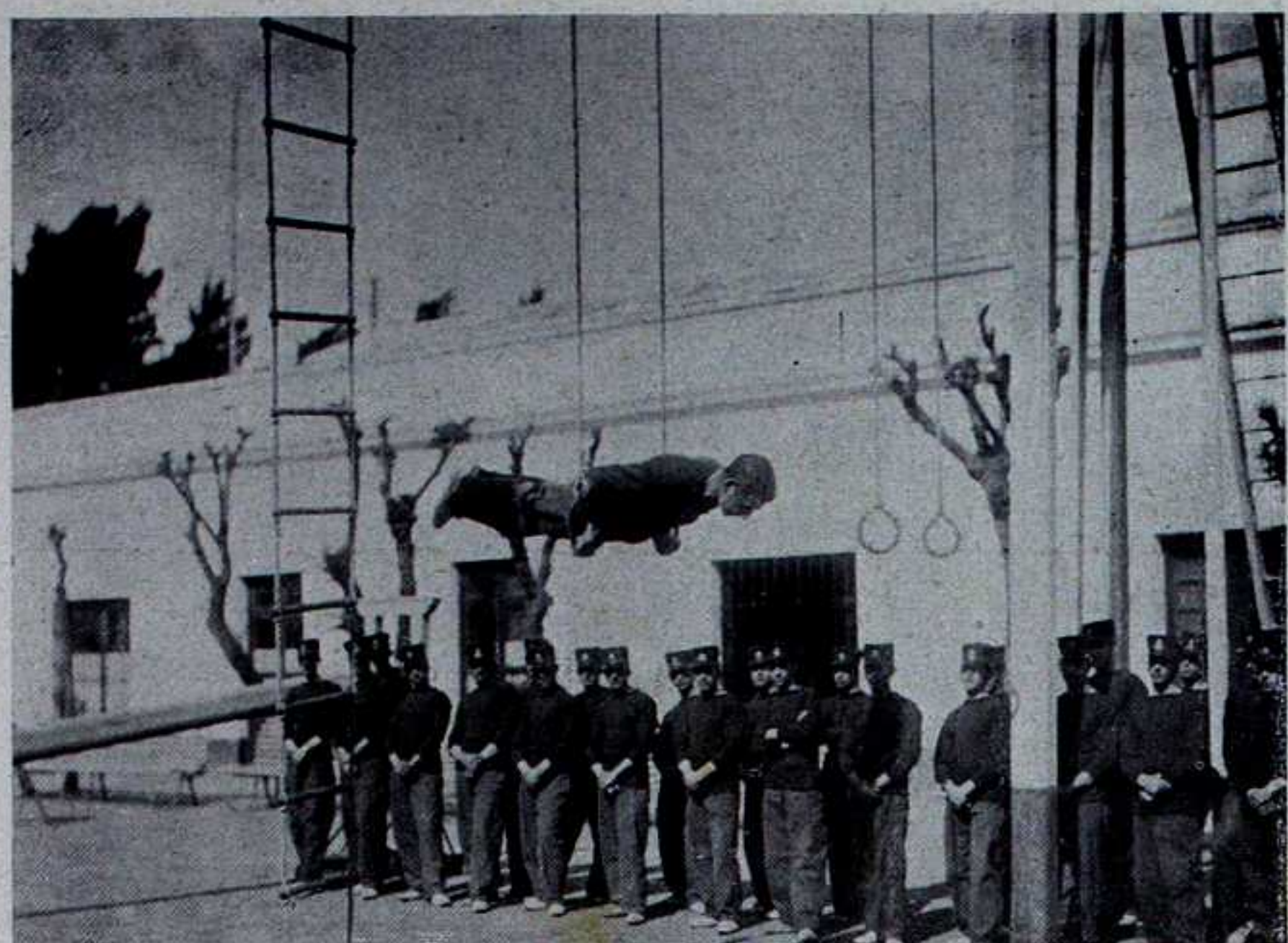
El interés con que se siguen los progresos de este colegio, se explica, teniendo en cuenta como se hace notar en el mismo folleto —que los nuevos jefes superiores del ejército que desde 1871 hasta la fecha han dirigido sucesivamente ese instituto, han conseguido levantarlo á tal altura que, modesto como era 25 años atrás, «hoy, en los conocimientos militares y de aplicación que ofrece á sus alumnos, iguala á las escuelas de guerra de Alemania misma.»

Esta frase del folleto podrá aparecer arrogante á primera vista, pero, los que han podido estudiar en todos sus detalles la organización y progresos incesantes de la institución de enseñanza que nos ocupa, saben, que no solo está á la cabeza de los establecimientos del país, sino que por la extensión de sus estudios y la escrupulosidad con que esos programas se explican, nada tiene que envidiar á sus análogos de otros países.

El general Reynolds ha sabido resolver el problema de los exámenes mediante las pruebas mensuales por escrito, cuyos procedimientos se explican minuciosamente en la publicación citada, y que ofrecen



COLEGIO MILITAR.—DORMITORIO DE LOS CADETES



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIOS DE FUERZA Y DESTREZA
EN LAS ARGOLLAS

toda clase de garantías deseables, ya que se hace de todo punto imposible que pase a nuevo curso el alumno que no conoce, al menos regularmente, todas las materias de las asignaturas que cursa, y de que rinde concienzudo examen.

La experiencia de algunos años de éxito satisfactorio, ha hecho corregir algunos errores de detalle. Acompañan a la obra de que tratamos, varios documentos que son facsimiles, fotolitografiados, de los papeles de composición, tales como se entregan al alumno, de la composición tal como es devuelta por éste, clasificaciones, anotaciones, etc., todo ello, como lo dejamos dicho, digno de ser imitado en los diversos establecimientos de enseñanza oficial.

La enseñanza técnico-práctica, en general, y de cada una de las tres armas en particular, está encomendada a profesores civiles y militares, señalándose todos ellos por su laboriosidad, inteligencia y competente preparación.

La clase de gimnasia está a cargo del profesor Salustiano Pourteau y la de esgrima a los conocidos maestros señores De Marini, Panegassi y Longo.

Con recomendable celo y dedicación, el general Reynolds, ejerce la dirección del Colegio Militar desde Junio de 1897, contribuyendo con sus notables dotes de organizador y de hombre de estudio, a la implantación de los adelantos que en los últimos años ha alcanzado, esbozados en diferentes obras que han causado impresión en nuestros círculos militares y en las altas esferas gubernativas, como sucedió con sus folletos sobre estudios comparativos de Artillería, hechos con motivo de una controversia que tuvo con el profesor de Balística del Colegio Militar y Escuela Naval coronel Selstromn, donde triunfó en toda la línea y evitó al país que adquiriera unas 30 baterías de cañones que hubieran resultado inútiles por su tipo anticuado y excesivo peso.

El general Reynolds es uno de los primeros artilleros de nuestro país, está al día de los adelantos de su arma por su constante dedicación al estudio, es un meritorio y digno militar, tan modesto como culto, y está llamado a ocupar, por sus conocimientos, los primeros puestos en el escalafón y dirección de nuestro ejército, honrándose así a la institución armada y haciéndose justicia al mérito bien comprobado.

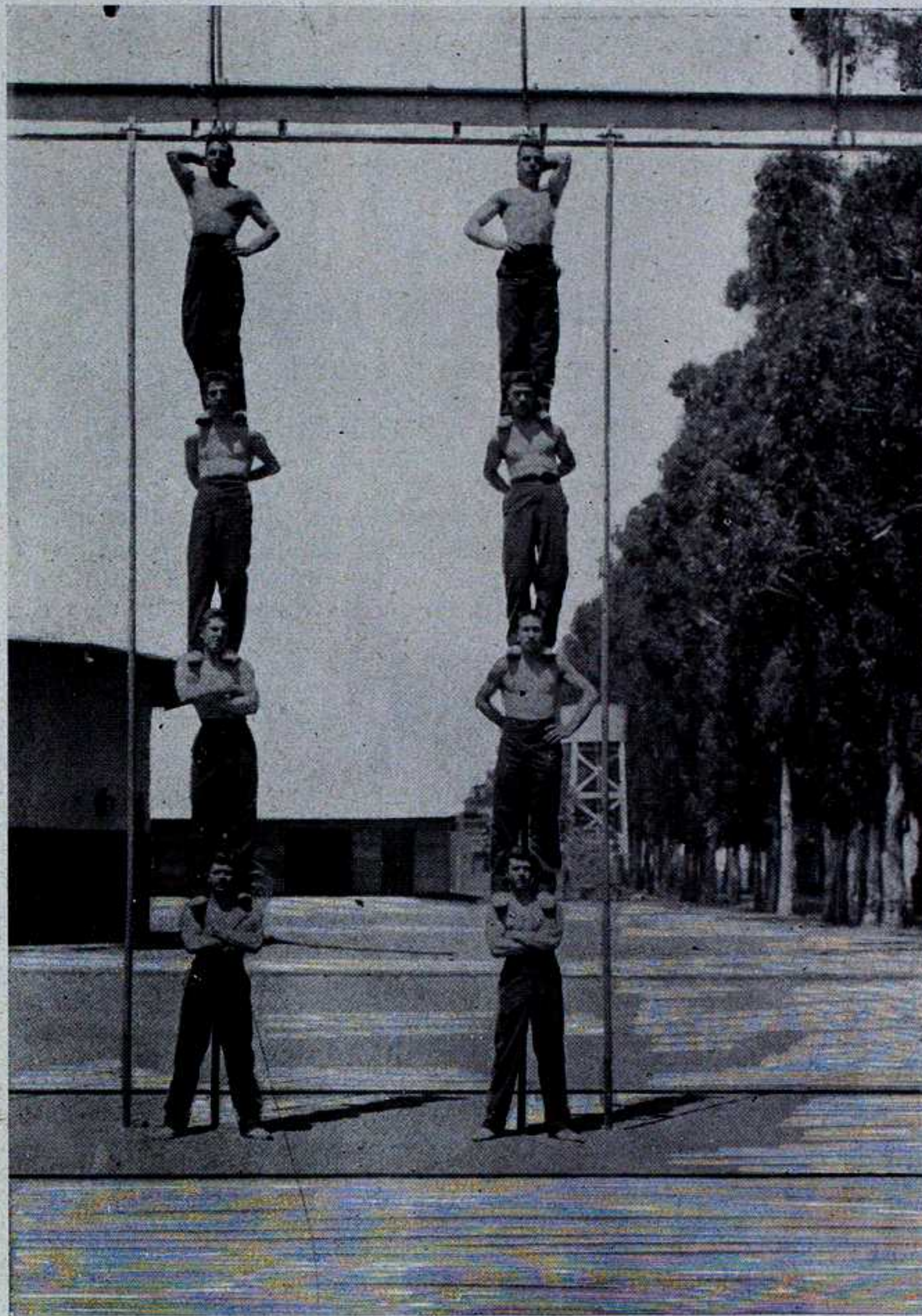
A fines del presente año, el General Reynolds hará renuncia de la Dirección del Colegio ausentándose para Europa por dos años, en viaje de estudio y por motivos de salud.

F. L. M.

EN LAS FIESTAS DEL 9 DE JULIO

CALECHE A LA GRAN DAUMONT DE LA CASA DE M. MIRAS

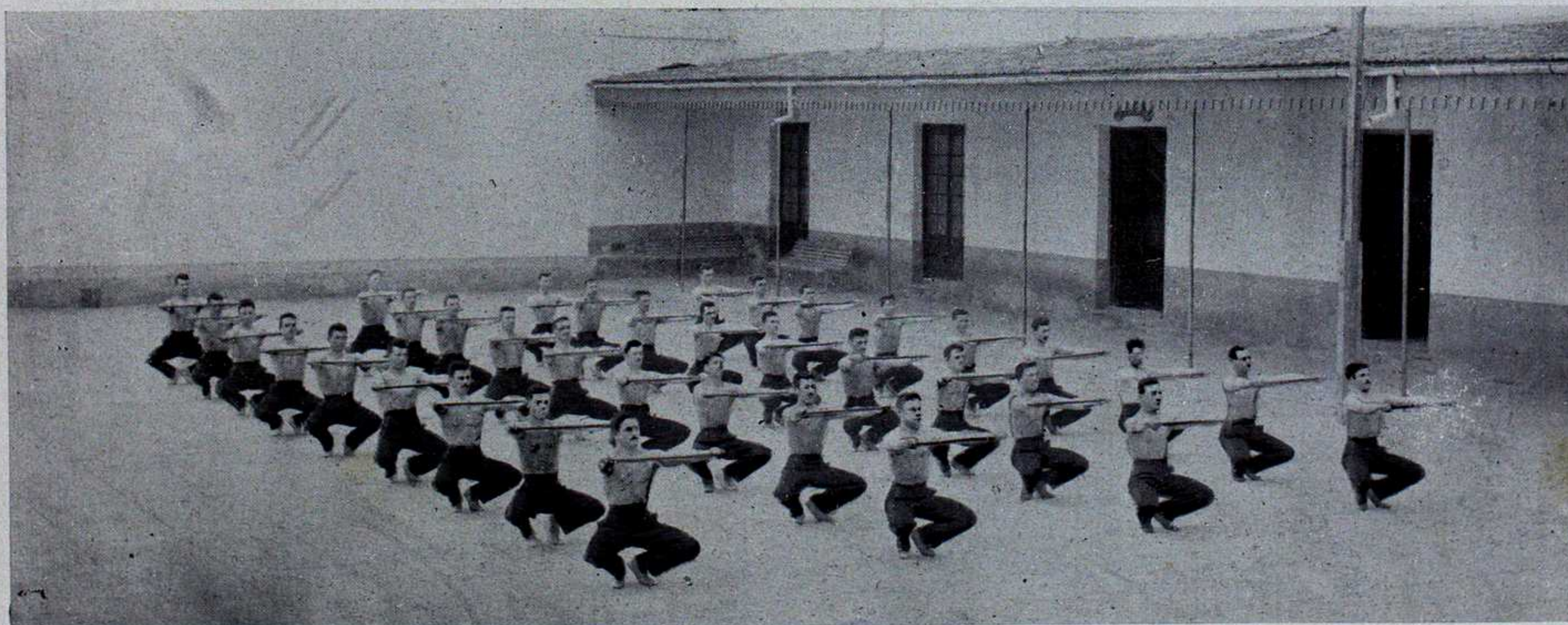
La ola popular ha invadido calles y plazas con motivo de la fiesta nacional. Caras plácidas, animación extraordinaria, mucha verbosidad, mucha alegría franca y sana, que se respira, que se siente y se contagia en nativos y extranjeros, porque la «fiesta histórica» es algo más que una página simpática, es el arranque, la iniciación de la vida argentina como pueblo vigoroso y fuerte ante el mundo europeo y americano.



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIO DE FUERZA Y DESTREZA

Aquella Avenida de Mayo, con plétora de gentío, de soldados, de marinos, de guardias nacionales, de vistosos colores que impresionaban la retina con la clara luz de un hermoso día, y ante la vista de mujeres bellas de todos los tipos y de todos los gustos, que poblaban las aceras y lucían sus gallardos rostros en los balcones, completando así la hermosa impresión del espectador.

En la Plaza Victoria, se renovaba el espectáculo: los acordes de las músicas militares, el respetuoso homenaje de los jóvenes alum-



COLEGIO MILITAR.—LA CLASE DE GIMNASIA

nos de colegios y escuelas, que, acompañados por sus maestros y profesores, acudía a la columna conmemorativa del 25 de Mayo de 1810, en rendido homenaje a los próceres ilustres de la emancipación, hacía sentir a los más indiferentes y los más reacios.

Y en uno de los ángulos de la hermosa plaza, el precioso *calèche* a la Gran Daumont de la Casa M. Mirás, daba relieve al espectáculo: en el elegante carruaje dos hermosas niñas que representaban la República y la Libertad, ostentando la bandera de la patria: dos rosas juveniles, primavera de la vida, que simbolizaban la fuerte savia de la joven nación argentina que promete un mundo feliz, una época gloriosa de proezas, glorias, lauros y esperanzas para lo futuro.

Custodiaban la gran corona que era conducida en la procesión cívica, para ser depositada en la Pirámide de Mayo, en este día memorable, entre las fiestas y fechas de glorioso abolengo.

El laborioso industrial, el activo comerciante, el director y jefe de esta empresa vinculada a nuestros más exigentes gustos europeos, en todo lo que a vehículos y carruajes se refiere, el señor M. Mirás, rendía así su tributo noble al país, a la tierra y al pueblo que recompensa su laboriosidad y su inteligencia industrial.

ENE.



DEL ECUADOR

LOS RESTOS DE SUCRE

La Facultad de Medicina de la Universidad Central ha dado el informe acerca de los restos encontrados el 24 del mes pasado de Mayo, en la iglesia del Carmen moderno.

Del exámen de los expresados restos se ha arribado a las siguientes conclusiones: 1º Los huesos descritos pertenecen a un solo individuo del sexo masculino; 2º Por el depósito de sales calcáreas que los cubrían, su fragilidad y la presencia en la tierra, de sustancias nitro-



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIO DE FUERZA Y DESTREZA

genadas de origen animal, según resulta del análisis químico practicado, han debido permanecer enterrados por mucho tiempo; 3º Por el exámen de las suturas craneanas, configuración de los huesos, falta de soldura de las piezas del esternón y caracteres del maxilar inferior, el esqueleto pertenece a un individuo que ha muerto entre los 35 y 40 años de edad; 4º Por la comparación de las diferentes longitudes de los huesos de los miembros, la talla del sujeto debe haber sido poco más o menos de ciento sesenta y ocho a ciento setenta centímetros; 5º Por los caracteres de la lesión descrita en la región temporal derecha, aquella debió ser producida por un proyectil esférico de arma de fuego, que hirió el cráneo en la dirección de una tangente, produciendo una fractura por hundimiento del parietal, la que una vez destruidas las partes blandas, dió lugar a la perforación encontrada; 6º Las pequeñas depresiones notadas en la cavidad orbitaria derecha y cara externa de la rama del maxilar inferior del mismo lado, parecen debidas a proyectiles de corto diámetro.

Los cabellos encontrados por su aspecto y longitud diferentes pertenecen a dos personas diferentes, y esto se corrobora por la presencia de las prendas de vestir de niño que se encontraron. Teniendo en cuenta el conjunto de estos detalles, por una parte y por otra: (a) la perfecta conformidad que guardan las lesiones del cráneo con las desgarraduras que se encuentran en el sombrero que llevaba la víctima el día del horroroso crimen; (b) las particularidades de configuración de la cabeza, particularidades que resaltan mejor comparando el perfil trazado con los retratos auténticos del Gran Mariscal; (c) las lesiones encontradas en el antebrazo derecho, que bien pudieran ser consecuencia del atentado cometido en Chuquisaca el 18 de Abril de 1828; (d) y los demás pormenores de pública notoriedad que suministra la historia contemporánea;

La Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, unánimemente cree: que está comprobada la identidad de los restos encontrados en la iglesia del Carmen moderno, como que son los del General Antonio José de Sucre.

**

EL 24 DE MAYO

En Quito y ciudades provinciales del Ecuador se celebró el día 24 de Mayo, con selecto programa, el septuagésimo octavo aniversario



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIOS DE FUERZA Y DESTREZA
CON LAS PESAS DE 75 KGS.

de la célebre batalla de Pichincha, ganada por el Mariscal Antonio José de Sucre.

Entre los números del programa, figura la colocación de la primera piedra para la pirámide a que se refiere el artículo 3º del Acta del 29 de Mayo de 1822, cuyo artículo dice así:

3º Erigir una pirámide sobre el campo de Pichincha en el lugar de la batalla (que se llamará en adelante la «Cima de la libertad»). En el pedestal, frente a la ciudad, se esculpirá esta inscripción: «Los hijos del Ecuador a Simón Bolívar, ángel de la paz y de la libertad colombiana.» Seguirá en el mismo frente el nombre de Sucre, y debajo: «Quito libre el 24 de Mayo de 1822». 2º Y continuarán los nombres de los Jefes y Oficiales de Estado Mayor de las Divisiones únicas. En el pedestal de la derecha se colocarán los nombres de los Jefes y Oficiales de la División del Perú, prefiriendo los heridos, precedidos por el de su Comandante el señor Coronel Santa Cruz, y continuarán los nombres de los cuerpos de tropa. En el pedestal de la izquierda, y en todo este costado por el mismo orden, los nombres de los cuerpos y de Jefes y Oficiales y tropa de la División de Colombia precedidos por el General Mires. En el pedestal que mira al campo de batalla, esta inscripción: «A Dios glorificador, mi valor y mi sangre terminaron la guerra de Colombia y dieron libertad a Quito». Seguirán arriba los nombres de los muertos en el combate. Sobre la cúspide de la pirámide, se colocará el genio de la libertad rodeado de las banderas de los cuerpos que han hecho la campaña de Quito, que simbolizará la unión de los Estados Americanos.



DESCUBRIMIENTO DEL BRASIL

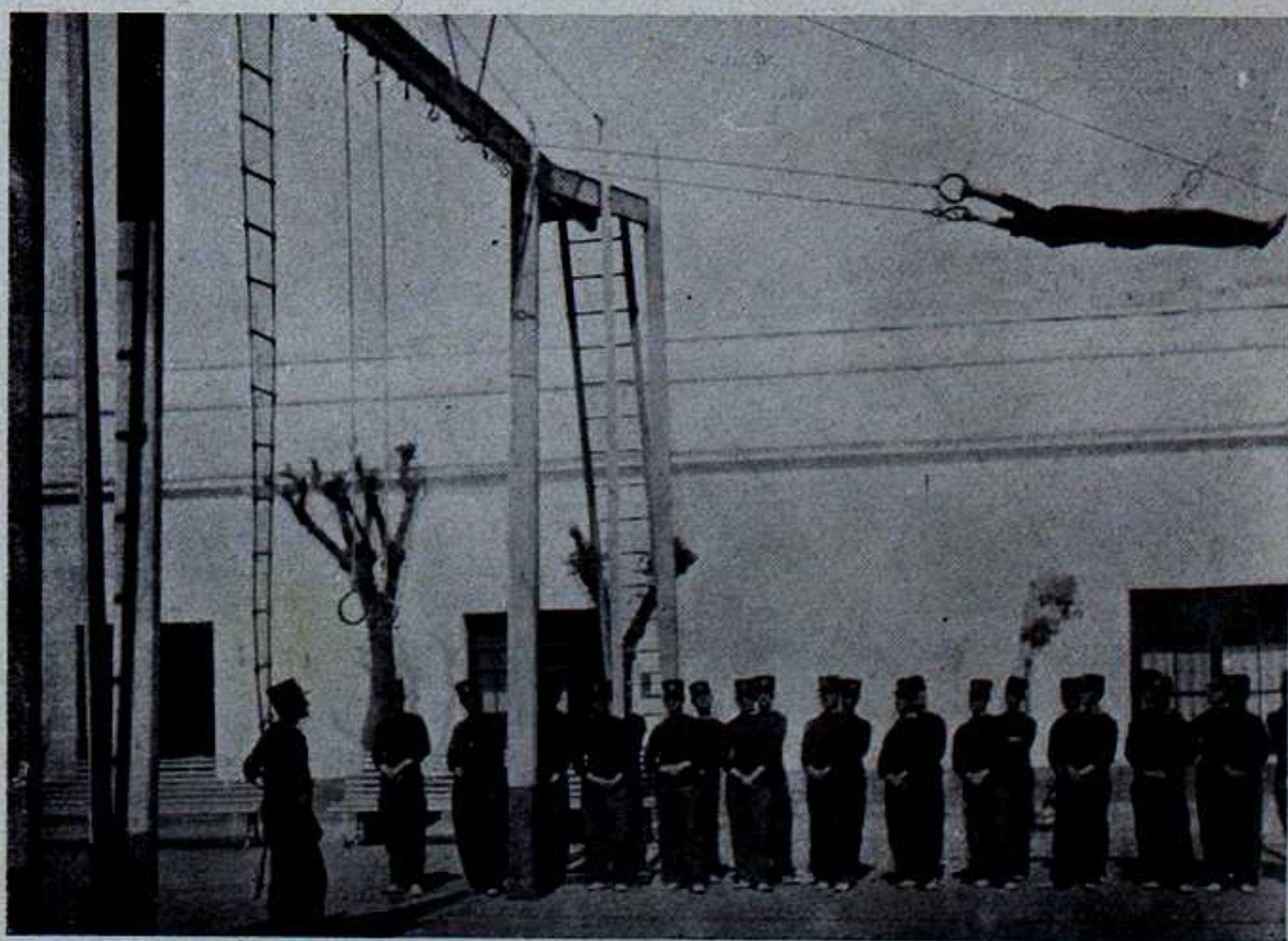
Gran cuadro histórico de Amelio de Figueiredo, cuyo boceto ganó el premio en el concurso abierto por la Comisión del 4º Centenario.

Completando las notas gráficas que hemos dado en otro número relativas a las fiestas del descubrimiento del Brasil, reproducimos hoy el detalle de la estatua lavantada a Cabral y un cuadro que representa el momento en que al grito de *tierra* lanzado por el vigía, toda la tripulación de la nao Capitana, llena de alegría, procura comprobar con sus propios ojos la verdad de la nueva.

Pedro Alvares Cabral, radiante de satisfacción por el feliz éxito de su arrojada empresa, muestra y señala la silueta del Monte Paschoal saliendo del lejano horizonte. Es la figura a la izquierda del espectador.

A su lado está Pedro Vaz de Caminha y junto a éste el comandante de milicias de la expedición representado en la figura de un joven guerrero.

En el centro del cuadro, un poco adelante de Cabral está Frei Henrique de Coimbras, arrodillado delante de un arca abierta, de la que



COLEGIO MILITAR.—EJERCICIOS DE LA CLASE DE GIMNASIA

retira la cruz y demás paramentos religiosos para la celebración de los oficios divinos: más adelante está el comandante de la nao.

Sobre el castillo de proa, su piloto transmite al vigía que debe estar sobre las gaviotas, algunas órdenes.

Los marineros se ocupan de las faenas propias del caso completando el artístico conjunto.



Por los teatros

GRANDES Y CHICOS

¿Hablar de la Opera? Habríamos de repetir lo que ha dicho y anotado uno de nuestros colaboradores, ó metiéndonos en honduras, y con «alta crítica» hacer, si acertábamos á darle relieve, gracia y sapiencia, algo soporífero que no nos perdonarían nuestros habituales lectores.

Digamos solamente que la única «nota» de arte musical, de nuestro gran teatro lírico, es (y entiéndase como *novedad*) el *Cristoforo Colombo*, cuyos ensayos continúan, y prometen, por los escrúpulos de los intérpretes una sesión á gusto de todos. No queremos adelantar noticias sobre música y lo *musicable*, pues en esto, creemos que el juez es el público, y él decide y.... basta. Del libreto.... mejor es *no meneallo*: dicen que es un ataque á la historia y.... hasta al sentido común: pero ¿quién se ocupa de eso, si «lo cantable» y «tocable» sirve y agrada?

Y vá de notas: recorriendo el pentagrama de las aficiones coetáneas, podríamos dar la «nota social». Hablar de fulanita, de los encantos de zutanita, del brillo y fausto del gran salón mundano en que se congrega la *élite* de nuestra grey social más escogida, que dá gala y ornato en las fiestas Julias, al gran teatro y es el encanto y la dicha de quienes ven, miran y gozan ante las esplendideces que crea madre natura y adorna el arte maravilloso

RIO JANEIRO



MONUMENTO Á ÁLVARES CABRAL
(Escultura de Bernardelli)

de los *coiffeurs* más renombrados. Pero, en verdad os digo: ¿no se nos dá todo esto, por añadidura, en fiestas y festejos, en todas partes, porque lo bello, lo discreto, lo *chic*, *smart* y demás congéneres del vocabulario de la elegancia, son aplicables por doquiera vaya una mujer argentina? Pues, punto y.... aparte.

Las simpatías de nuestro mundo social acompañan siempre á los artistas de renombre. Y en Tina di Lorenzo se han reflejado con brillo y entusiasmo en la noche de su beneficio. Mujer, bella, con talento de genial artista, con ángel y gracia en su cara de ángel, la actriz incomparable ha escuchado hondos, hondísimos aplausos, sentidos por la elegante concurrencia que aplaude en ella á la gloriosa intérprete de tantas obras de primer orden.

Y como si todo la acompañase para desarrollar afectos pasionales, un robo inicuo de sus joyas más queridas, ha levantado una voz cariñosa en todas partes, pensándose y repitiéndose la idea de un homenaje á la gentil artista castigada tan rudamente la noche misma en que el público todo, sin distinciones, arriba y abajo, en el teatro Victoria, la aplaudía *caldamente* en los sonoros versos de *La partita a scacchi*, en la fluida prosa de *La figlia di Gefte* y en los matices suavísimos de aquellas escenas de *Fuoco al convento*, primorosa joya en manos de Tina, que deleitó soberanamente á la inmensa concurrencia.

¿Y los niños? ¿Cómo olvidarlos en nuestras crónicas teatrales? También ellos

tienen su corazoncito

y dá gozo verlos aplaudiendo, gritando entusiasmados ante las piruetas, las chocarreras fisonomias de los payasos, *todo ojos*, absorbiendo en la atención concentrada en el espectáculo, todas sus potencias infantiles, toda la actividad nerviosa de su



DESCUBRIMIENTO DEL BRASIL

Gran cuadro histórico de Amelio de Figueiredo, cuyo boceto ganó el premio en el Concurso abierto por la Comisión del 4º centenario



SANTIAGO DE CHILE — ALAMEDA

organismo inquieto, felices, contentos, con una placidez encantadora en sus mofletudos rostros de ángeles de retablo que se animan, y contraen, y estallan por fin, en sonora risa ante las *babecadas* del clown favorito.

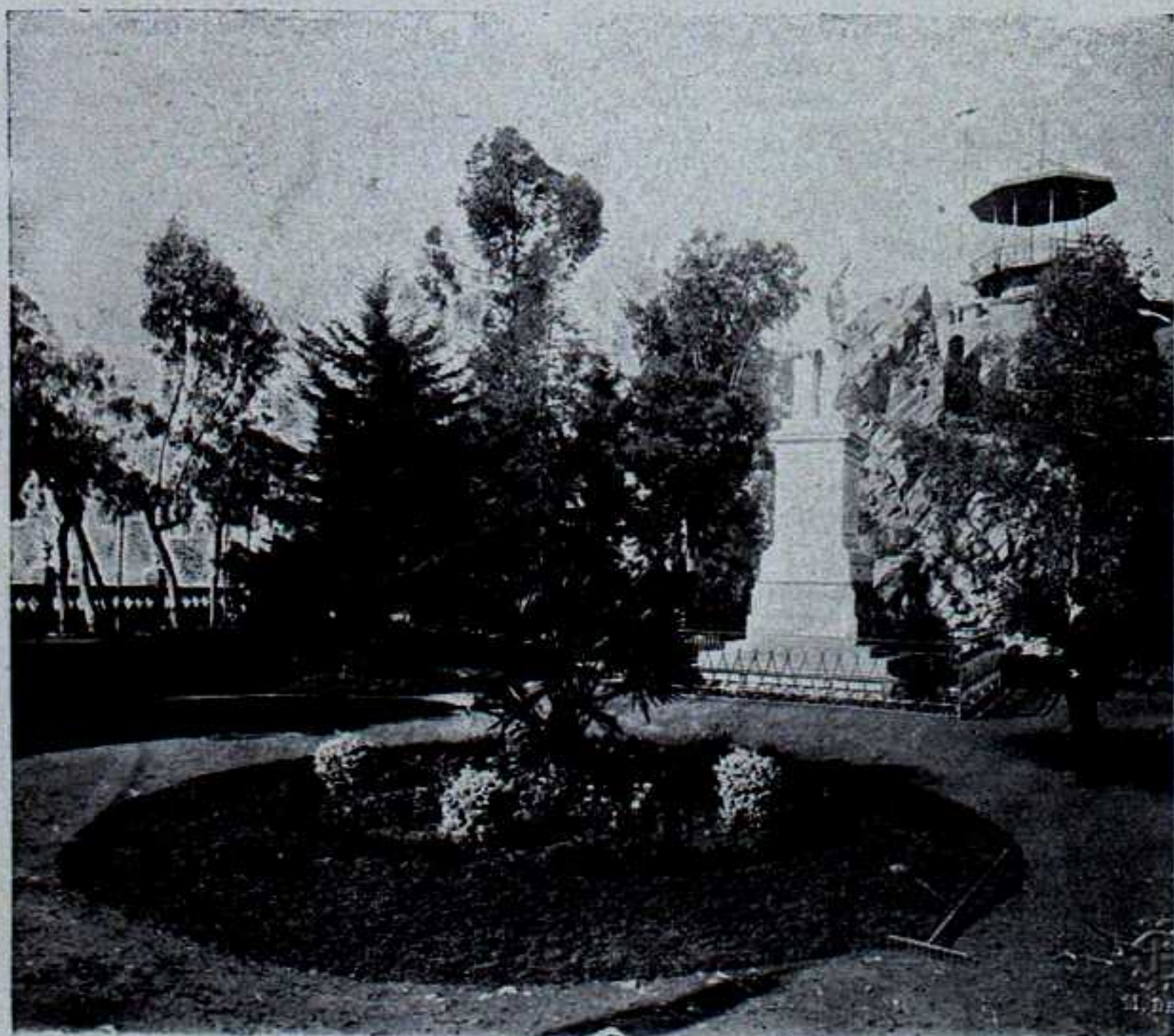
¡Ah! Este Frank Brown, conoce el corazón de los niños: su *troupe* es deliciosa. ¿Lo dudais? Preguntádselo á las mamás, á más de un severo papá que ríe y goza con sus pequeñuelos, y aplaude, y son-



BELLEZA CHILENA

riente, por la felicidad de sus hijos y por olvidar, durante breves momentos, las otras «comedias» de la vida, lleva una cuerda más en su lira poética, en esa que tenemos todos, más ó menos guardada, porque

de poeta, músico y loco
todos tenemos un poco.



SANTIAGO DE CHILE. — JARDINES EN EL CERRO DE SANTA LUCÍA

Y vamos á otros chicos, es decir, al género minúsculo que como recetario de botica nos envían autores de allá y de acá, á nuestros teatros de menor cuantía.

Todo lo exótico, desde el *gaucho* pseudo-nacional hasta el mistificado *chulo* de los barrios más inmundos de la proletaria clase de los «bajos» madrileños, constituye tema forzado de comedias, sainetes y zarzuelas de última factura.

¿A qué cansarnos hablando detalladamente de piezas y.... de esas *petipiezas*, como en nuestra jerga habitual las bautizamos?

Tienen *mal de madre*: no hay que culpar al público á quien acusan maliciosamente de.... gusto pervertido. Este, toma lo que le dan, y «al son que le tocan baila»: dénde otro son, y dénde, sobre todo, *pasto intelectual*: como Wenceslao Bueno, que, á tuertas á veces, y á derechas otras, pero siempre con buena fé, buena intención y no mala voluntad, hace en el «Argentino» lo que puede, aunque no puede mucho con los elementos con que cuenta, salvo aritméticamente contadas (por números dígitos) excepciones.

Bien se están Juárez y la Pilar García en la Comedia, y Palmada y Lozoya con la López y la Montilla en el Mayo, y Orejón, Tapias y Duval en el Rivadavia: bien en la competencia, no peor en el *morcilleo* y las payasadas, robando así al «San Martín» su clásico y tradicional género. Más mesura, menos chiripás de guardarropía, más estudio de tipos, un poco más de música, de canto y de.... gracia, sin rebuscar en parodias como *La Golfenia* ni con simplezas, muy aplaudidas (?) en Madrid, pero que aquí no resultan, éxitos de «novedad».

El éxito es por la calidad y no por el renombre. La gente moza se aburre, y el *teatro chico*, arte como todo, bien cuidado y atendido, ha de dar felices resultados.

A todos y á ninguno
mis advertencias tocan.

Así es que me retiro entre bastidores hasta que haya tela menos abundante y paño mejor para un capi-sayo.

UN CÓMICO DE LA LEGUA.



SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA



SR. D. FRANCISCO GUTIERREZ
PRESIDENTE DE LA
«SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA»



SR. D. PEDRO SANCHEZ PANDO
VICE-PRESIDENTE DE LA
«SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA»

Institución de méritos indiscutibles que ejerce su benéfica influencia en todos los desheredados de la colectividad hispana, está regida actualmente por los dos caballeros cuyos retratos figuran en esta página.

¿Sus biografías? No las tienen: mejor dicho, tienen la historia honrosa de una vida consagrada al trabajo, sin más aspiración que la de labrar una fortuna y crear una posición á sus hijos, vinculando así sus esfuerzos al progreso y cultura del país argentino.



NOTAS EDITORIALES

D. Guillermo F. Mulhall.—Enviamos nuestros votos de la más sincera condolencia al Director de «The Standard» por el sensible fallecimiento de su hermano D. Guillermo, caballero distinguido, espíritu selecto y laborioso y activo obrero de la civilización, que solo tuvo en vida simpatías y consideraciones por su amable trato y nobles prendas. ¡Descansen en paz!

Exposición de pintura española.—Breve nota, así como una acotación á las noticias que la prensa diaria publica, respecto á esta pequeña pinacoteca que los señores Ortega Morejón y Villegas Brieva presentan en Florida 325, al público de buen gusto y amante del arte bello y encantador de la pintura.

En confección nuestro *número especial de arte*, en él han de tener amplia cabida, las impresiones que hoy reservamos respecto al conjunto de este esfuerzo de nuestros amigos.

Pero no queremos cerrar estas indicaciones sin señalar el *efecto real* que presenta el cuadro de Lourdes, de Garnelo, que iluminado artísticamente, refleja las animadas escenas que en aquel santuario milagroso se presentan en cada peregrinación de fieles y sinceros creyentes que acuden á la piadosa Madre de los afligidos.

Primero Artal, después Meiffren, y ahora estos dos simpáticos é inteligentes caballeros, van aportando á la vida bonaerense, un poco demasiado mercantil, obras de arte, renovación y selección de gustos, que se agradecen y estiman, con afectuoso cariño. Son los *pioneers* de la civilización en su más bella manifestación, y el culto público bonaerense se lo agradece.

En el Prince George's Hall.—La amistad, el respeto y admiración por una vida laboriosa é inteligente se congregaron en afectuoso ho-

COMPañIA

TÊ SOL

CALIDAD ESPECIAL

Número 1



MARCA REGISTRADA.

SOCIEDAD DE AHORRO MÚTUA
"LA BOLA DE NIEVE"
 199 - FLORIDA - 199, Esquina CANGALLO

Emite **Certificados de Ahorro** de varias Series, pagaderos en pequeñas cuotas mensuales.

Capitaliza **intereses** y **beneficios** acumulados a favor del suscriptor. Sortea **300** bonos sobre cada **1000** emitidos, según serie, y durante el plazo convenido.

Después del 5º año el suscriptor de Bonos ó sea cualesquiera la Serie, puede pedir el retiro de su capital, siempre que su bono se haya mantenido al corriente en sus pagos mensuales.

La Sociedad sortea mensualmente sus bonos emitidos y paga \$ **1000** en el acto, al suscriptor agraciado, aun cuando solo haya pagado una sola mensualidad.

Los sorteos tienen lugar el día 10 de cada mes, en la oficina social y ante Escribano Público.

Al vencimiento natural de cada Bono, la Sociedad entrega al suscriptor de él, además de su valor de \$ **1000** los **beneficios acumulados** que le corresponden.

Pídanse prospectos en la Oficina Florida 199

menage, en este elegante «salón de fiestas» para tributar en un banquete íntimo al señor Carlos Lix-Klett el homenaje de su simpatía, con motivo de su última producción, su voluminosa y extensa obra de que en otro lugar hablamos.

Bien y concienzudamente hablaron el Dr. Terry, los señores Mendez, Nelson, Ronco y Souza Martínez, al terminarse el banquete, y expresivo estuvo el señor Lix-Klett en su peroración de agradecido a tantas muestras de afecto cariñoso.

La concurrencia, selecta, *intelectual*, como hoy se dice, rindiendo tributo generoso a la laboriosa vida de un obrero ilustrado de nuestro progreso y de nuestros adelantos.

«El Tiempo»—El simpático diario de la tarde, ha mudado de casa. Y se ha instalado bien.

Amplio local para la maquinaria, y para impresores y tipógrafos; la administración y redacción convenientemente situadas; el aspecto exterior de la casa, de *confort*, y sencillo, y de buen gusto. Todo un progreso, por el que felicitamos a su simpático Director, esperando, muy pronto, detallar detenidamente la nueva instalación del popular periódico vespertino.

Club Río Platense.—Conmemorando el tercer aniversario de su fundación, esta sociedad celebró el 8 del corriente una animada fiesta con éxito brillante.

Bien adornados los salones: mucha y animada concurrencia, orquesta excelente, bellas damas y apuestos caballeros, después de un elocuente discurso del señor Arnillas, alusivo al acto, se inició un baile animadísimo, y pudimos anotar a las de Wehmann, Gallardo, Kinkelin, Schneider, Cords, Stoel, Bowes, Abadie, Papke, Auger, Pietranera, Canessa, Moen, Montes, Lange, Küker, Etienne, Giroud, Bernhard, Künstler, Voss, y muchas otras que escapan a nuestra memoria.

Enlace.—Una boda que ha hecho época en el Carmelo, floreciente población del estado vecino, ha sido la efectuada el 11 del corriente del conocido señor Abraham Patron de la casa «Uriburu y Médici», con la distinguida y bella señorita uruguaya Angélica Alvarez.

Bendijo la unión, celebrada con toda pompa religiosa, el capellán del ejército uruguayo Monseñor De Leon, asistiendo al acto numerosas y distinguidas familias de aquel pueblo y de esta capital, en cuyos altos círculos sociales tiene el novio extensas vinculaciones. Nuestro parabien a la simpática y juvenil pareja.

De real orden.—Así, y en decreto honroso, la Reina Regente de España nombra a los laboriosos industriales señores Ruíz y Roca, Proveedores de la Real Casa de España, premiando de esta manera sus esfuerzos y su producto de perfumería, el «Agua de Eucalipto» que va adquiriendo preponderancia universal. Nuestras felicitaciones.

PÊLE-MÊLE.



Modas y modos

Nuestra colaboradora, Josefina, se vé privada, por pasajera enfermedad, de darnos su gracioso elisé, nota breve de modas, modos y modismos; pero nos encarga demos a sus lectoras, esta

REGLA GENERAL: ¿Os gustan esos trapos, esos adornos y sombreros? Miraos al espejo: ¿os sienta bien? He aquí la primera prueba. Salid a la calle y.... observad a vuestras amigas. ¿Leeis en sus ojos un poco de amable complacencia? Vais bien: esa es la segunda prueba.

¿Y la tercera? ¡Ah! preguntad a alguna beata.... mística. ¿Os condena? Vais.... admirablemente.



LA BOLA DE NIEVE

La liberté, fille du travail, se développe uniquement par l'épargne.

E. DE GIR.

L'extension de l'épargne implique l'extinction de la misère.

E. DE GIR.

En aquella fría noche de invierno, oscura y tétrica como la miseria, cayó sobre el vértice de la montaña un copo de nieve, blanco como una alegre sonrisa.

Era fino y ténue cual girón de encaje, arrojado desde la altura por la mano desdeñosa de alguna princesa ideal, allá en sus banquetes de luces y ambrosía.

Descendió del cielo como un don modesto de la invisible misericordia, cayó sobre la negra cumbre y la alegró con su blancura.

Después, rodando, y rodando, descendió en creciente precipitación, por la falda del monte que las tormentas cercaban, y emprendió el camino del risueño valle donde la vida es grata y la naturaleza brinda sus galas.

Y desde aquellas estériles elevaciones donde mora la miseria árida sobre solitarias mesetas, hasta la verde pradera regada por fértiles arroyos engendradores de fecundas mieses, fué cayendo y rodando el copo de nieve, nutriendose al descender, uniendo en torno suyo a otros copos de nieve: y su tímido ser se agigantaba; absorbía, al paso, las nieblas; los átomos de savia oculta que las raíces exhalaban anhelosas y radiantes de contacto: las lágrimas de la nube que caían congeladas, como melancolías de la noche; y crecía, crecía, camino de la alegre pradera, sintiéndose cada vez más robusto, a cada segundo más poderoso, más absorbente de la vida externa; y así se abatía desde la negra y solitaria cumbre, cruzando la meseta; aumentando su carrera; convirtiendo en organismo complejo lo que fué átomo, en titan lo que empezó por pigmeo, en fuerza incontrastable lo que nació débil y despreciado.

Y el copo albo y leve se tornó en alud y llegó hasta el llano; y Hércules de la negra montaña, vió reunirse en torno suyo a las gentes de la pradera, que al sentirlo llegar tonante y majestuoso, al verlo al fin detenido entre espigas, flores y aguas cristalinas, se congregaban en rededor y admiraban su poder de viril asimilación y lo contemplaban como a un victorioso de las miserables nieblas y se decían entre sí con mezcla de respeto y de emulación:

«Es la fecunda y creadora Bola de Nieve, que rica, hoy, exuberante y poderosa, nació ayer en las siniestras cimas de la miseria, como copo sutilísimo, de un harapo de encaje que alguna princesa ideal habrá arrojado quizás con desprecio desde la altura, allá en sus banquetes de luces y ambrosía».

He ahí el ahorro del pobre: girón de riqueza arrancado, con manos que crispó el trabajo, a las sobras de los festines del mundo; hostia blanca cual copo de nieve que encierra en surcos misteriosos la atracción de todos los recursos, de todas las fertilidades; que surge como un don de celeste recompensa, sobre la cima agreste y cenobítica de la miseria, para rodar con vértigo de anhelos incontrastables hasta las



praderas; allá, donde el hogar se temple con abundantes leños del bosque; donde el corazón se refriera en amores que no turbaron ni la escasez ni el hambre; donde la plegaria agradecida surge del seno para bendecir á los cielos que permitieron rodar por la montaña, cual «Bola de Nieve», al *centavo primogénito*, al hijo feliz de la riqueza, al copo albo, girón de encaje que el hada de la fortuna ó quizá la princesa ideal, arrojó desde sus banquetes de luces y ambrosía.

Es preciso que todos oigan y que todos conozcan cuanto en su seno contiene el ahorro.

Es la libertad. Emancipación de la servidumbre con que la pobreza envilece al hombre.

Ahorrar es emprender el camino que conduce desde el vilipendio del misero esclavo hasta la grandeza del hombre libre: y así como el prisionero, sólo á fuerza de paciente esfuerzo, arrancando lasca por lasca las piedras, ó desgastando incesantemente el hierro de la cadena y de las rejas, logra al cabo llenar sus pulmones con el aire vivificante del campo abierto y con el rayo luminoso del sol fecundo, así el pobre con igual paciente esfuerzo, amasando minutos de trabajo y ajigantándolos por la acumulación como el copo que se convierte en bola de nieve, rompe las trabas que coartan sus esfuerzos, destruye eslabón por eslabón la cadena vil que lo relega á la impotencia y se levanta, al cabo, sobre el yunque de su fragua como la efigie del obrero ideal vencedor de la materia, y recibe en sus abiertas manos por el trabajo consagradas, la recompensa generosa en forma de emancipación definitiva, en forma de libertad risueña.

No hay ya nación sobre la tierra que no se sienta influida por los nuevos principios de la Economía política con respecto al ahorro.

Y el asiento firme de la riqueza pública y de la grandeza del país reside en la mano del obrero que encauza su óbolo hácia las cajas de ahorro desviándolo de los siniestros caminos, por donde antes se perdía en la embriaguez ó en la crápula. Por eso no es tan sólo el ahorro riqueza por venir, sino virtud presente y laurel que adorna las frentes sudorosas con más bella diadema que las de los príncipes, cuajadas de pedrerías.

Escalón por escalón, el ahorro, fundado en el mútuo apoyo, encauzado por pequeñas corrientes de agua que se transforman en abundante río y en caudaloso estuario, ha recorrido la edad contemporánea conquistando laureles.

La primitiva compañía de pescadores de Whistible; La sociedad industrial cooperativa de Hull; la *Equitables pionners de Roch*, la Union de Schulse Deilitsch, las múltiples sociedades basadas en el ahorro cooperativo, ya en Alemania y Francia, ya en Bélgica, en Italia ó en Inglaterra, han logrado la verdadera redención del obrero, más todavía que todas las teorías emancipadoras y que todas las tendencias libertadoras, y que todos los cuerpos de doctrina para el mejoramiento social.

El reciente espectáculo que Milan ha dado al mundo, como prueba inequívoca de su ejercicio libérrimo, es debido exclusivamente á las sociedades, que en número mayor de sesenta, han dado la libertad verdadera sobre la base del ahorro, y sobre el fundamento de la cooperación.

Estos razonamientos, que no por estar teñidos de cierta poesía dejan de ser eminentemente prácticos, nos han sido evocados por la reciente fundación en la Argentina de sociedades de Ahorro, tales, por ejemplo, como «La Bola de Nieve» que, recibiendo por series de distintas cuotas, desde dos pesos y medio hasta doce, según las fuerzas del obrero, ó del empleado, fecundiza el campo del ahorro.

Sus lotes que entran en sorteos de á mil pesos, pueden entregar esta cantidad en sus frecuentes extracciones: y ya sea el azar, como un don de la suerte que ofrece su gaje de pequeña fortuna al cabo de brevísimo plazo casi sin gasto alguno, ya sea al cumplimiento necesario del pla-

zo convenido, más corto ó más largo según la importancia de la cuota, ello es que al fin, realiza siempre el ensueño del hombre, poniendo en sus manos, reunido y de un golpe, el capital emancipador que puede ser cimiento de algún grandioso edificio de riqueza.

«La Bola de Nieve», pues, ya que á ella nos place referirnos, realiza en la práctica cuanto el modesto copo que cayó de la montaña, de la solitaria cima, y en tal sentido, justo es que tributemos á su incansable fundador y á los honorables miembros de su Directorio el más caluroso de nuestros aplausos.

Aquellos de nuestros lectores que deseen mayores informes respecto á las operaciones de esta Sociedad, pueden solicitarlos en la Gerencia de la misma, y en parte, leyendo el aviso que publica este periódico en la página 207.



BIBLIOGRAFÍA

De Carlos Lix-Klett.—Hemos recibido un folleto, guía ó introducción de una obra de mayor aliento que con el título de *Estudio sobre producción, comercio, finanzas é intereses generales de la República Argentina*, se anuncia en los diarios y nos lo anuncia también en amable esquila el inteligente é ilustrado autor de varias obras, y colaborador, en otro tiempo, de esta Revista.

Nos abruma lo extenso del tema que el señor Lix-Klett enuncia en su obra: vasto es el campo de su labor estudiosa, y no dudamos del acierto del publicista al transmitir al público sus impresiones y sus pensamientos.

Esperando conocer el libro, leerlo y analizarlo, con imparcial examen, limitemos nuestra opinión á lo que antecede.

De la Librería Mendelky.—«Zurita», primer tomo de la «Biblioteca Clarín», un cuento delicioso del crítico más bilioso de la madre patria: «Asclepigenia», diálogo filosófico-amoroso del inimitable autor de *Pepita Jiménez*, quien sitúa en Constantinopla con arte encantador, las escenas de un filósofo amante de pérfida belleza, la que se burla con el autor, de la filosofía, de los desplantes de un tenorio burgués enriquecido y del amor con pan y cebolla que le ofrece galanteador juvenil y ardoroso; y *Los Señores de Hermida*, novela, y crítica y cuentos de aquel galano narrador que en vida se llamó Juan Ochoa y cuya pérdida, en temprana edad, lloran las letras castellanas contemporáneas.

De la Nueva Librería Europea.—No descuida Arnoldo Moen, el procurar complacer á su numerosa clientela, y *Frederique*, primera parte de «Les Vierges Fortes» de Marcel Prevost, nos dá un espécimen de deliciosa factura, de interesante psicología y amenísima lectura, con esa síntesis maravillosa y llena de ingenio, con que el autor de las *Demiverges*, supera dicha reputada obra, en esta su última producción.

VIBRACIONES. Alberto Williams.—El Director del «Conservatorio de Música» no descansa en su labor constante: viaja por el extranjero, tomando notas y apuntes, escribe correspondencias interesantes de arte y de artistas, y aún tiene tiempo para cultivar la poesía, dándonos ese pequeño librito, de «notas» íntimas en que vibra el sentimiento musical del autor que se nos revela sin complicaciones de alma ni de pensamiento, sencillo y expresivo.

Fin de Siglo.—Esta nueva revista ilustrada vá abriéndose paso entre nuestro público lector. Su parte literaria supera á la ilustrativa, y no dudamos del éxito que promete, por las firmas que en sus columnas reflejan las notas de actualidad más palpitante.

Nuestros votos por su larga y próspera vida.

Otra revista.—Bajo la dirección del joven Bunge, viene á la palestra periodística una nueva revista ilustrada. Bien presentado el primer número, es una esperanza. La redacción es juvenil, y empieza con bríos. Adelante.

Plácido.



“La Hispano Argentina”

Y

“La Franco Platense”

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías aseguran contra el riesgo de incendio, en condiciones ventajosas para los interesados, **EDIFICIOS, MERCADERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DEL COMERCIO**, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Para más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

PIEDAD 588, Esq. FLORIDA

Dirijase la correspondencia á **LA CASILLA DE CORREO 1634, BUENOS AIRES**

LA ACTUALIDAD ARTÍSTICA

Mucho se ha discutido y se discute por profanos y preceptistas: ni quitamos ni ponemos rey, pero plácenos consignar, tomándolo de la revista artística *Pel y Ploma*, la opinión de un pintor de fuste y un artista de talento como Ramón Casas, sobre las novedades artísticas de la actual Exposición de París. Dice así:

LA EXPOSICIÓN RODIN — Acabo de visitar la exposición recién inaugurada del gran escultor francés, y es para mí lo más importante de todo cuanto el arte presenta en el certámen internacional.

Separada del perímetro que comprende la Exposición Universal, ocupa un gran espacio en el *Cours de la Reine*. En su recinto están reunidas las obras más importantes de Rodin, desde el San Juan, el Luxemburgo, á los *Bourgeois de Calais*, al monumento de Victor Hugo, y sobre todo al discutido Balzac.

En el fondo, como presidiendo la fecundidad del artista, está expuesta la famosa puerta del Infierno, destinada al futuro palacio que debe albergar el Museo de Arte decorativo. De esta puerta han ido separándose, como exuberantes hijos de la misma, todos los famosos grupos cincelados en blanquísimo mármol, que han poblado todos los museos modernos del mundo y las grandes colecciones particulares. Muchos grupos pertenecen al gran pintor americano John Sargent. En una visita no puedo condensar mi admiración; solo cabe repetir que para los que buscan arte en la Exposición, las obras de Rodin son lo más importante.

ULTIMA HORA — Acaba de publicarse el fallo del jurado internacional. En lo que á las medallas de honor se refiere; las de pinturas son las siguientes: Francia: Henner, Cazin, Dagnan-Bouveret, Harpignies, Hébert, Roll y Vollon. Inglaterra: Orchardson y Alma Tadema. Alemania: Lenbach y Klimt. Bélgica: Struys. Estados Unidos: Whistler y Sargent. España: Sorolla. Dinamarca: Kroyer. Holanda: Israels. Noruega: Thaulow. Rusia: Serof. Suecia: Zorn.

TRES POETAS BRASILEÑOS CÉLEBRES

GONÇALVES DIAS, M. DE A. PORTO ALEGRE, D. MAGALHAES

R. CASAS.

TRES POETAS CÉLEBRES
DEL BRASIL

Una distinguida dama brasileña, residente en el Rio de la Plata, ha hecho á esta Revista un precioso regalo por intermedio de nuestro amigo y colaborador Sr. Francisco Guimaraes, consintiendo en la reproducción de una fotografía importantísima.

Trátase de los retratos de Gonçalves Dias, el famoso cantor de *Timbiras*, *Marabá* y de las incomparables *Sextilhas de Fray Anton*, poeta de quien nos ocuparemos detenidamente en uno de los próximos números; M. de Araujo Porto Alegre (Barón de Sant Angelo), autor del notable poema *Colombo*, y Domingo Magalhães (Vizconde de Araguaya), el conocido autor de *Confederación de los Tamoyos* y de la renombrada *Ode a Napoleon*, traducida en varlos idiomas.

Los tres poetas mimados de la sociedad brasileña en el reinado de Pedro II, encontráronse en Carlsbad, el año 1862, por una casualidad, y allí, modestamente, hicieron retratar en grupo, adicionando sus respectivas firmas á la fotografía, y la ofrecieron al padre de la dama aludida, el que ocupaba un puesto diplomático del Imperio en una de las cortes de Europa.

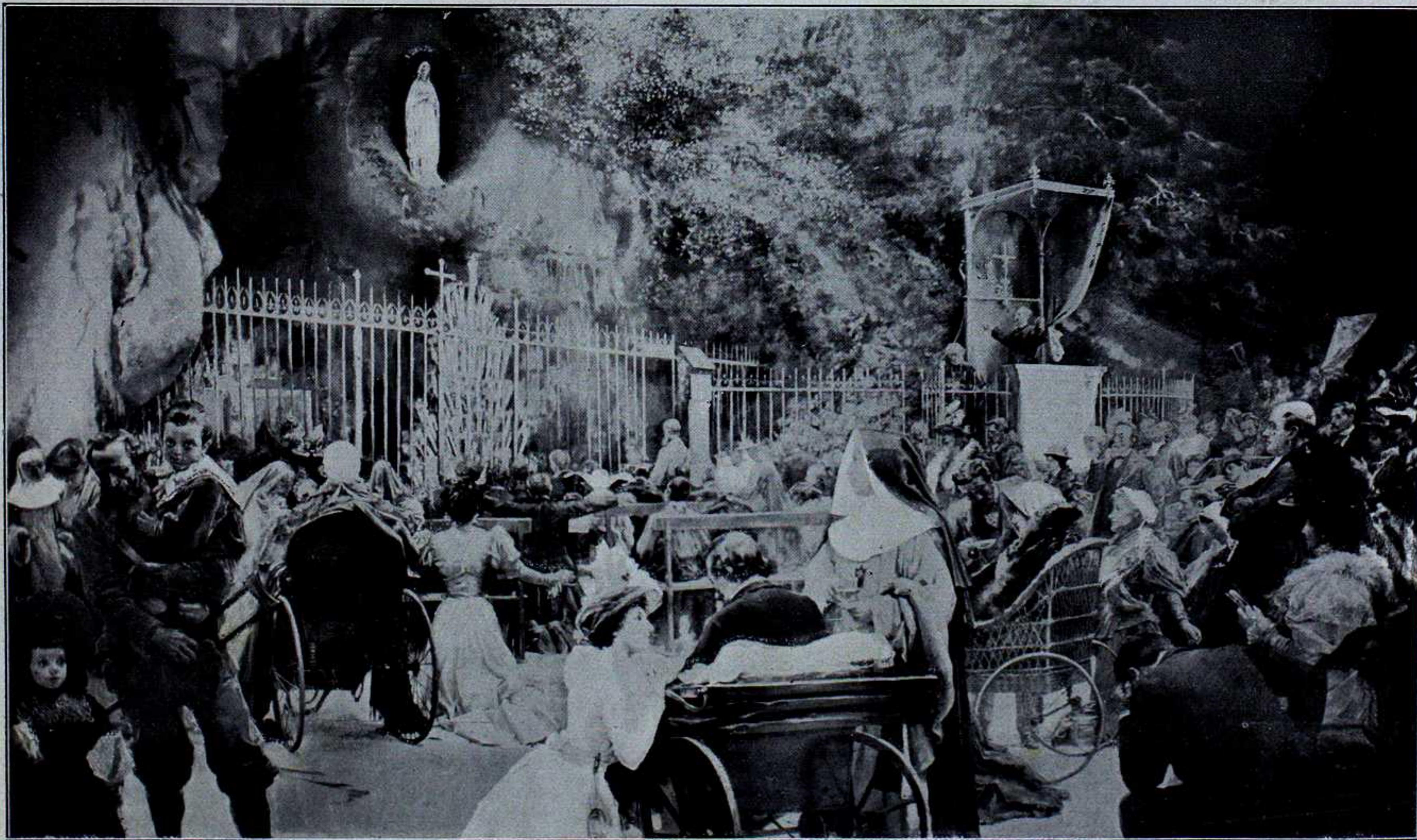
Los intelectuales de la vecina República nos agradecerán la reliquia histórica que les ofrecemos.



DOS LIBROS

— LA REVOLUCIÓN FRANCESA —
— ESTÉTICA —

Ni más á tiempo ni más á mano han podido llegar dos libros modernísimos (por su tipográfica contextura española) que los que nos sirven de epígrafe en estas breves líneas de anotación bibliográfica. Miguel de Unamuno, renombrado filólogo, reputado hombre de letras y doctísimo Profesor de la Universidad de Salamanca, ha traducido ambas obras, del inglés la una, y la otra del alemán, ciñéndose al escritor y á su lenguaje, con fidelidad asombrosa, que se percibe, ora por lo gráfico y sintético de expresiones y discursos, ora por la natural originalidad, relieve y asperezas de cada pensador, en la síntesis razonadora de sus anotaciones psicológicas.



«LOURDES» — Cuadro de don José Garnelo
EXPOSICIÓN DE PINTURA ESPAÑOLA EN BUENOS AIRES



De T. Tasso - RELIEVE DE JESÚS

Aún queda mucho que decir de la «Revolución Francesa», y de la «Toma de la Bastilla», vastísimos temas de orientación histórica, en los que el autor Tomás Carlyle, con irónica frase, despeña toda la sorna humorística de su crítica acuchilladora contra hombres, cosas, épocas y leyendas, con *humour* inglés, sin saña, sin fantasmas, sin poesía, en habilísima disección que pudiera sintetizarse en estas palabras suyas, para indicar su manera de entrever aquel acontecimiento de fines de la pasada centuria:

«De la agitación del día (14 Julio) juzguese por esto de la noche: «Moreau de Saint-Mery «antes de levantarse de su asiento,

rivalizar con los esplendores y galas de la madre naturaleza.

«Domina una moda hasta que le gana la mano otra, de tal manera, que con gran facilidad pasa por frío y seco, ó por extravagancia, grosero ó bárbaro, lo que se había tomado antes por la más elevada belleza. Lo mismo sucede con el desenvolvimiento del individuo que en el de los pueblos y las épocas».



De T. Tasso - PLACA CONMEMORATIVA A CASTELAR

¿Decir algo más? ¿Señalar defectos, algún que otro apasionamiento «dulzón» de raza (en uno y otro tomo), *enmendarles la plana*, en síntesis, á ambos escritores? Con mimbres y tiempo... á todo se llega. Pero basta con lo expuesto, dentro de la modalidad de esta revista ilustrada. Al lector toca estudiar los libros y aplicarlos al medio, pues la crítica pregonera solo da pié á prejuicios sin sazón, flores tempranas que no aprovechan al holgazán, y sirven de guijos que entorpecen al pensamiento analítico del que ahonda y examina con criterio propio.

(N.B. — Estos libros son de la Librería Mendelky).

DON TIRSO.

dió más «de tres mil órdenes» (Duaultse) ¡Qué cabeza comparable á la cabeza de «barro de Fray Rogelio Bacon!»

Y en este mes de Julio, en que, con aquella «data histórica» se conmemoran otros alientos de emancipación y rebeldía, ecos de ayer que se repiten hoy, y se repetirán mañana, variando lugares, épocas y circunstancias, parece justificarse el análisis, poco piadoso, del gran escritor británico.

¡Cuánta sana lección da el autor de la *Estética*, Dr. Carlos Lemcke, ilustrado Profesor en la Escuela Real de Artes y Oficios de Stuttgart, en sus nutridas páginas! No vincula su parecer á «opiniones hechas», ni se concreta por empecinamientos irreflexivos, á los moldes clásicos de una antigüedad en decadencia. Severo y docto, el maestro habla desde la cátedra, acoplando razones, erudición, consejos, recogiendo del estudio de sus predecesores, el *grano útil*, y aplicando al «medio ambiente» y acomodándolas, las teorías más abstractas, en fácil, simplicísimo y sereno lenguaje.

Borda Unamuno un poco más, la traducción de esta obra: el alemán es profuso, y el habla hidalga de Cervantes tiene giros más artísticos para la explicación de las teorías más técnicamente endiabladas. Así, autor y traductor hacen «obra de varón» y enseñan al indocto, y al *amateur*, y al que solo es indiferente mirón ú «oidor» en lo que á arte atañe, en consejos como éste que transcribimos, toda la altura del concepto artístico y toda la gradación de estas ficciones y artificios humanos que pugnan por

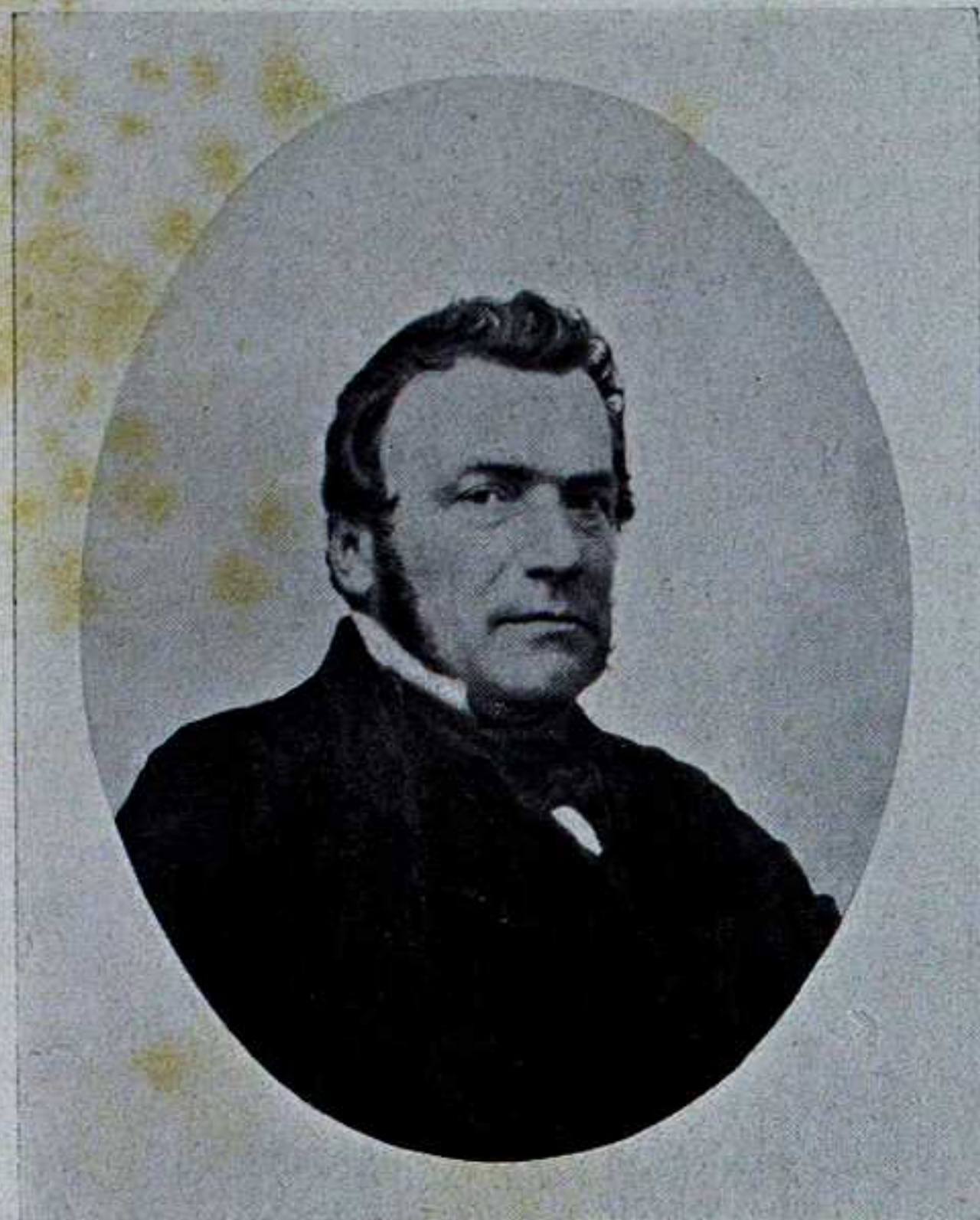


(Ampliación de un daguerreotipo.—Fot. Witcomb)

INGENIERO CARLOS E. PELLEGRINI Y SUS HIJOS JULIA Y CARLOS—(HOY: SRA. DE MEYER, Y DR. CARLOS PELLEGRINI)

LA EXPOSICIÓN PELLEGRINI

Se inaugura hoy en el Ateneo, la exposición de las obras pictóricas del ingeniero Carlos Enrique Pellegrini. ¿Cuál es el significado histórico y artístico de exhibición semejante? ¿Qué importancia tiene para la historia de



INGENIERO CARLOS E. PELLEGRINI
(De un daguerrotipo de la época)

la cultura argentina esta reunión transitoria de los cuadros y dibujos, dejados por el ingeniero que hizo venir Rivadavia al país, para ocuparlo en la proyectada construcción del puerto de la capital, y á quien la fuerza de las cosas transformó después en retratista, improvisándolo pintor?

El Ateneo contribuye por medio de esta exposición á poner de relieve una página en la futura historia de la civilización argentina. La casualidad se sirvió, para llenarla, de quien menos hubiera sospechado que estaba



EXPOSICIÓN PELLEGRINI
OBISPO DOCTOR MARIANO MEDRANO
(Cuadro presentado por la Sta. D. Deagustini)



EXPOSICIÓN PELLEGRINI.—INTERIOR DE LA CATEDRAL DE BUENOS AIRES (1850)
(Acuarela presentada por el doctor Ernesto Pellegrini)

predestinado á glorificar su nombre con aureola semejante. Nacido en las rientes comarcas de Saboya — cuyos lagos poéticos y melancólicos dejan en el espíritu una impresión indestructible, atemperada solo por lo imponente de sus montañas y el encanto de sus valles—encontrábase el joven ingeniero Pellegrini en el pleno vigor de sus 27 años, lleno aún de la enseñanza admirablemente política que acababa de conquistarle su título, cuando el presidente Rivadavia, creyendo que la obra efímera del unitarismo de 1825 era perdurable, lo contrató para que sirviera de colaborador al notable ingeniero inglés Bevans, comprometido á resolver el entonces insoluble problema del puerto de Buenos Aires. Llega Pellegrini en 1828, en momentos en que se desplomaba con estrépito la obra sin cimientos de aquellos doctrinarios y oradores: la guerra del Brasil y las aspiraciones netamente federalistas del país, iniciaban la era de su reconstrucción *ferro et igni*—para usar un simil célebre—y pronto la república debía perder momentáneamente su brújula, hasta que, conducida su desmantelada nave á través del *maelstrom* de nuestros «tiempos medios» por la mano férrea y terrible de Rosas, llegara el momento de crisis en su evolución histórica, entrando en la época contemporánea bajo la égida de instituciones sabiamente concebidas, aún cuando quizá no tan discretamente aplicadas. Tocóle al flamante ingeniero atravesar tan ingrato período: vislumbró los esplendores, un tanto artificiales, de la época rivadaviana; desde su retiro del campo contempló aterrorizado los excesos recíprocos del período rosista; y volvió á la ciudad, á mezclarse activamente en todos sus progresos, así que el renacimiento producido por el desenlace de Caseros permitió ocuparse de impulsar al país en la vía de los adelantos, tanto materiales como intelectuales. El atra-yente saboyardo, que llegara á la república conquistando á todos por la distinción de sus maneras y la exquisita cultura de su espíritu, se había convertido ya en un criollo consumado, gracias á la decena de años de su permanencia no interrumpida en la después tan conocida estancia «La Figura», en Cañuelas; habiendo formado un hogar típicamente argentino por su matrimonio con una porteña de origen inglés, doña María Bevans, hija justamente del ingeniero de quien su contrato le indicaba ser colaborador. Madurado así su espíritu, sazónada su sólida instrucción técnica con tan amarga y dilatada experiencia, sus cincuenta años largos no le impidieron desplegar un ardor juvenil, de que ha quedado como muestra aquella notable *Revista del Plata*, que dirigiera solo y que casi solo redactara; y en la cual ha estudiado, con el criterio de una admirable sagacidad, las cuestiones prácticas más fundamentales para nuestro país, y la mayor parte de las cuales aguardan aún su solución: siendo de notar que hoy, á medio siglo de distancia, se recomiendan todavía las conclusiones, y, á las veces, los



EXPOSICIÓN PELLEGRINI

DON MANUEL JOSÉ GARCÍA

(Lapiz y tinta china, presentado por la nieta del general Viamonte, señora Bernardina Molina de Vidal)

medios mismos allí indicados por aquel para llegar al deseado resultado. Su actividad no reconoció límites: explora ardorosamente la comarca de Bahía Blanca, levanta el plano de la región, y predice su brillante porvenir, convertido hoy afortunadamente en hermosa realidad; construye el soberbio teatro Colón, que ha sido un monumento para el arte lírico, para la cultura social del país, y que hoy, transformado en el Banco más poderoso de la nación, continua haciendo perdurar el recuerdo del ingeniero audaz que lo concibió y ejecutó, venciendo mil dificultades é inaugurando una revolución en la arquitectura nacional, siquiera por la sustitución del hierro á la tirantería de madera y á la legendaria bóveda de los albañiles italianos, demasiado apegados á la tradición del inmortal Brunelleschi; colabora en la obra del puerto, influyendo en la construcción de aquella Aduana semi-circular, que fué otrora el orgullo bonaerense, y cuyos defectos trató de corregir en lo posible; y dejó el sello evidente de su cooperación ó de su consejo, en las obras públicas de su tiempo, pues municipalidades y gobiernos lo consultaban á porfía y atendían sus indicaciones.

¿Quién hubiera previsto esa transformación de su espíritu, al conocerle en 1827 en las tertulias un tanto coloniales del general Azcuénaga, cuando, desencantado de poder aplicar aquí sus conocimientos de ingeniería, viendo disminuir día á día los pocos recursos que trajera consigo, lleno de inseguridad el porvenir, invadido quizá por el desaliento, principió á utilizar sus recuerdos de dibujante eximio para trazar, en hojas volantes, croquis fugitivos ó perfiles caricaturales de más de uno de los contertulios de aquella vieja, opulenta y hospitalaria mansión bonaerense? La cultura incipiente de la época no había aún atraído á estas playas artistas de profesión, si se exceptúa al francés Goulu: de ahí quizá el agrado, primero, y la admiración, después, con que circularon aquellos bocetos, al lápiz generalmente y sólo por excepción, al principio, á tinta china. Hombre de una inteligencia vivísima, tenía Pellegrini un raro don de fisnomista, de modo que, ayudado por su técnica, meticulosamente minuciosa, del dibujo y la acuarela aplicados á la confección de planos y demás trabajos de ingeniería, pudo trazar retratos de un parecido sorprendente y ejecutarlos con la perfección de un miniaturista. Por esa rara coincidencia, desenvolvía aquí una verdadera pintura estática, recordando aquel arte maravilloso de la Edad Media y al que Dante tributó el conocido elogio:

..... quell' arte
Che alluminare è chiamata in Parigi.

y del que nos han legado obras inmortales los famosos precursores de la escuela flamenca y los admirables primitivos del *quattrocento*. Hay, efectivamente, en los primeros dibujos y retratos de Pellegrini, cierta tranquilidad característica en las fisonomías, unida á una precisión maravillosa en las líneas, producidas sin duda por la intensidad de la observación, y el reposo y la conciencia con que lentamente concluía sus trabajos. Un pintor habría empleado rasgos más amplos, y, en la acuarela, sus pinceladas habrían sido más llenas y más francas: Pellegrini, imbuido en la conciencia con que deben dibujarse los trabajos de ingeniería, usa siempre rasgos finísimos, y su pincel parece ser el de uno de aquellos iluminadores que han ilustrado los breviarios que hoy conservan, como tesoro, las bibliotecas y museos de la Europa.

El hecho es que gustaron tanto sus primeros retratos, que «todo el mundo», vale decir, la gente más empingorotada de nuestra alta sociedad, quiso ser retratada por el extranjero de cuyas dotes de fisnomista todos se hacían lenguas. Y como la situación política había de hecho anulado su contrato y no veía oportunidad de ejercer la ingeniería, Pellegrini — cuyos recursos limitados le obligaban á labrarse una posición — aceptó la metamorfosis que aquel inesperado éxito le imponía. Se convirtió, pues, en retratista, y, deseoso de producir, sinó mucho, por lo menos bueno, fijó para cada retrato el precio en sendas onzas de oro. Los pedidos, sin embargo, afluyeron, y el nuevo artista pudo, durante varios años, dedicarse á su profesión de retratista con gloria y provecho.

Se había casado entre tanto y aspiraba á retirarse al campo, á fin de conquistar una fortuna con la industria rural, que su ojo avizor le indicó desde el primer momento como la industria nacional por excelencia. De esa primera época datan todos, ó la mayor parte, de los retratos al lápiz, á la tinta china, y á la acuarela: no poseía todavía la técnica de la pintura al óleo, que dominó sólo en visperas de su larga reclusión en la estancia. ¿Cuántos retratos produjo entonces? Sin duda se han extraviado la mayor parte de ellos, pues es reducido el número de los de aquella época que se incluyen en la presente exposición; pero debió exceder de los recolectados, si tenemos en cuenta que, al comprar el



EXPOSICIÓN PELLEGRINI. — DOCTOR NICCLÁS HERRERA (MERCEDARIO)
(Acuarela y temple, presentado por don Nicolás Herrera)

campo de Cañuelas, se inició en la vida de hacendado con un fuerte capital. Se pretende que, tanto antes como después de su paréntesis de *gentilhomme campagnard*, ha pintado 800 retratos: los reunidos apenas alcanzan a 150, pero esto no es extraño, pues no solo se habrán perdido muchos, sino que otros no se han valorado como es debido, pues en algunas acuarelas es visible que se han borrado, con mano inhábil, los peinones u otras prendas de adorno,—como la notoria divisa federal en el retrato de cierto grave y conspícuo unitario,—sin duda por haber chocado con las modas de ogaño....

Creyó, sin duda, terminado su período pasajero de artista improvisado. Su obra, hecha sin preocupación de tendencia, resultaba sin embargo una verdadera galería de la sociedad porteña coetánea. Casi no hubo personaje de importancia ni matrona de campanillas que no sirviera de modelo al ingeniero-retratista; de modo que esos cuadros nos pintan a lo vivo no solo a nuestros antepasados, sino las modas y las costumbres de la época, convirtiéndose así en un documento iconográfico de valor irremplazable para juzgar de la cultura social de una generación entera.

No todos los retratos expuestos llevan firma: los de la primera época van generalmente firmados con las iniciales del nombre en francés: *Charles Henri Pellegrini*, pero más adelante priman las iniciales españolas: C. E. P. Muchos de los que no llevan firma, han sido a la vez litografiados por él mismo,—pues era eximio litógrafo, como lo demuestra la serie interesantísima de vistas criollas, grabadas por él en las colecciones de Bacle, Pelvilain, y de su propia litografía;—así, el retrato del almirante Guillermo Brown no lleva la firma, pero existe en el museo histórico nacional la lámina respectiva, firmada por Pellegrini.

Durante muchos años luchó éste con las dificultades que, por razón de la larga dictadura de Rosas, comprimieron el desarrollo de las industrias rurales. Y regresó a la ciudad, en vísperas de Caseros, más lleno de desencantos que de onzas. Volvió entonces a dedicarse a la pintura, y no son pocos los cuadros de esta segunda época. No descuellan los retratos al óleo, si bien algunos de los expuestos merecen elogio: como el magnífico cuadro que representa al padre del general



EXPOSICION PELLEGRINI
GENERAL TOMÁS GUIDO

(Lápiz y tinta china, presentado por la señora Bernardina Molina de Vidal)



EXPOSICIÓN PELLEGRINI

DOCTOR NARCISO MARTÍNEZ DE HOZ

(Dibujo de lápiz y acuarela, presentado por su hijo don Federico Martínez de Hoz)

Lavalle, don Manuel José, y el muy parecido de don Juan Manuel de Rosas. También hizo algunos retratos al pastel, pero se nota que no fué este género de su predilección: entre ellos, está el retrato del coronel Crespo, veterano de Chacabuco, Maipú y Lima, y abuelo del simpático pintor argentino, a quien colegas y amigos han discernido el título afectuoso de *vieux maître*. En su litografía grabó Pellegrini muchos retratos, el no menos característico de los cuales, es el del general uruguayo Laguna, uno de los vencedores de Ituzaingó, y cuya hiperbólica biografía va en forma de leyenda, al pie de la lámina.

Pero, fuera de duda está, que los mejores retratos de la colección son los hechos a lápiz y tinta china, ó a la acuarela. Entre éstas, descuella la del general Lucio Mansilla: es un perfil hecho en 1832, en cuyo año pintó también la aquatinta del Dr. Pedro José Agrelo, el abogado y publicista que formó parte de las asambleas de 1813 y 1826; y la acuarela de su esposa, Isabel Calvimontes de Agrelo, la chuquisaqueña de la famosa «sociedad patriótica» de 1812. A la misma época pertenecen las acuarelas que representan al español Francisco Mariano de Orma, cuyo escudo de Perdril (1806) no le impidió ser de los iniciadores de la revolución de mayo, legándonos una interesante relación histórica de aquellos sucesos; y de su hija Rufina Orma de Rebollo, también de la «sociedad patriótica» del año 12. Otra acuarela curiosa, y que tiene la particularidad de llevar el apellido de aquel Rodrigo de Ibarrola, que fué de los fundadores de Buenos Aires en 1580, es la de don Miguel del Mármol Ibarrola, cuyo nieto, el actual director del museo histórico nacional, es uno de los que han contribuido a salvar, entre las reliquias del pasado, las obras más interesantes de Pellegrini. A lápiz y aquatinta, hay numerosos retratos: quizá el más típico es el del famoso naturalista Amadeo Bompland, que parece soñar con los jardines soberbios de la Malmaison, que dirigiera bajo los auspicios de la desgraciada emperatriz Josefina: ese retrato es curioso, porque cuenta la tradición que el sabio napolitano, Pedro de Angelis, conociendo la modestia refractaria de Bompland, se empeñó con Pellegrini para que lo retratara casi furtivamente, y fué tal el parecido, que el mismo retratado quiso hacerlo así constar, en las breves líneas que ha puesto al pie del cuadro.

Pero no es mi ánimo enumerar todos los retratos exhibidos, ni detenerme ante cada uno de ellos. Y, sobre todo, es preciso visitar la exposición y darse cuenta *de visu* de lo que significa.

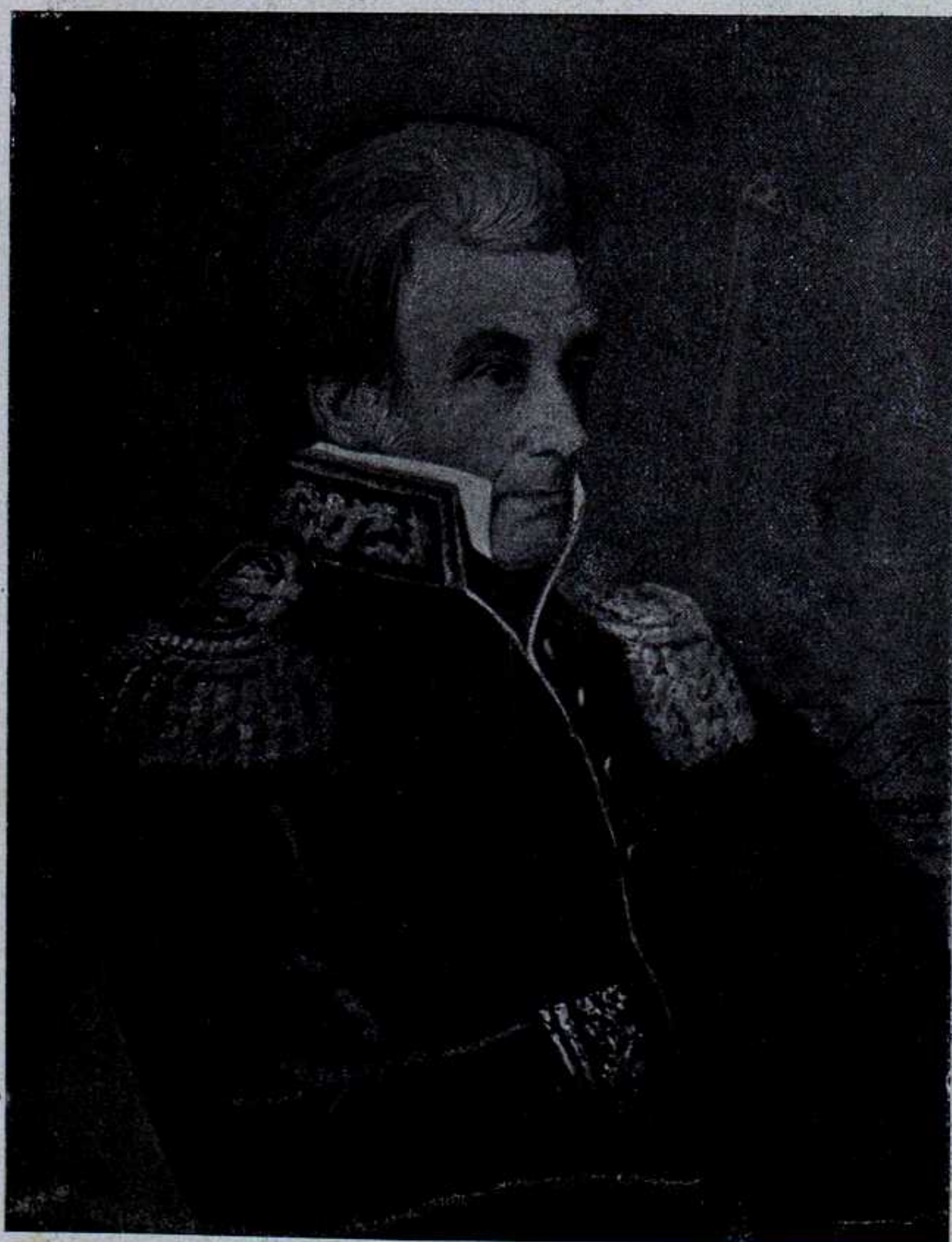
EXPOSICIÓN PELLEGRINI



- (1) *Je m'étais chargé de dominer l'ennui d'une longue séance, et j'ai été tout surpris en voyant la figure de mon ami Mr. Bonpland, reproduite par Mr. Pellegrini, de la manière la plus frappante, au bout de trois heures de travail.*
Buenos Aires, 9 janvier 1837. Pierre de Angelis
- (2) *Ce qu'il y a de plus surprenant pour moi c'est que Mr. Pellegrini ait su tirer parti d'un si triste modèle en si peu de temps.* Aimé Bonpland
- L'autre à Madame De Angelis
Hommage de son respectueux dévouement
Janvier 1840*

AIMÉ BONPLAND — Célèbre naturalista francés
(Dibujo al lápiz y agua fuerte)

- (1) Autógrafo de Pierre de Angelis: "Je m'étais chargé de dominer l'ennui d'une longue séance, et j'ai été tout surpris en voyant la figure de mon ami Mr. Bonpland, reproduite par Mr. Pellegrini de la manière la plus frappante, au bout de trois heures de travail".
- (2) Autógrafo de Aimé Bonpland: "Ce qu'il y a de plus surprenant pour moi, c'est que Mr. Pellegrini ait su tirer parti d'un si triste modèle en si peu de temps".



EXPOSICIÓN PELLEGRINI
GENERAL VIAMONTE
(Lapiz y tinta china; presentado por su nieta señora Bernardina Molina de Vidal)



EXPOSICIÓN PELLEGRINI
TENIENTE CORONEL JUAN BAUTISTA DE LA FUENTE
(Lapiz, tinta china y acuarela; presentado por su nieto el Dr. Francisco de la Fuente)

El estudio de la indumentaria puede hacerse fácilmente al contemplar los retratos expuestos. Desde los de personajes oficiales, como los del gobernador Viamonte y sus ministros García y Guido, pasando por los del obispo Medrano, el ministro Arana y el general Corvalán, hasta el muy interesante de Narciso Martínez de Hoz; desde el de la bellísima Ignacia Bonavia de Villarino, la muy elegante María Jesús Escudero de Masculino, hasta la hoy nonagenaria Micaela Camuso de Maldonado, única persona sobreviviente de todas las retratadas; en todos esos cuadros, al lado de los trajes de hombre, graves y estirados, de corte colonial, se admiran las modas femeninas, lujosas, con sus amplias pañoletas, sus enormes peinones — precisamente conocidos como «de Masculino», por haber sido éste quien los generalizó,—y el singular recargo de curiosas alhajas.

Y esas figuras, á poco que se las contemple, se incrustan en la memoria y se convierten en una obsesión: todas las retratadas tienen unos ojos tan rebosantes de vida, que parecen expresar la malicia picaresca de las unas, la plácida tranquilidad de las otras, sin lograr disimular — como en cierta litografía — ni la imperiosa habitud de mando; las modas tan exóticas, aquellos corsés casi imperceptibles; los collares de perlas que, en sus múltiples vueltas, se empeñan en dibujar con un realismo incómodo, los contornos de los amplios descotes, los peinados complicados que revelan cabelleras opulentas... Aun los hombres, á pesar de la monotonía desesperante de sus trajes y de sus actitudes, nos interesan por la veracidad absoluta de su parecido, que habria podido prescindir de la costumbre ingenua de los primitivos italianos, que nunca olvidaban el letrero parlante puesto en algún objeto simbólico: todos esos retratos nos subyugan,

aun en los casos — que producen una extraña sensación de frío — en que se nota que el artista ha tenido que prestarse al capricho fúnebre



CABEZA DE ESTUDIO

Por el laureado pintor peruano Sr. Baca-Flor

de los deudos, pintando á los muertos, los cuales, vestidos y sentados, resultan modelos fantásticamente singulares.

No es ese sólo el rasgo más interesante de la exposición. Las litografías que representan vistas del Buenos Aires de la época, tienen un marcado sabor arqueológico, pues ha sido tan absoluta la mudanza en el aspecto de esta «gran aldea»,—como la llamó el descendiente de uno de nuestros próceres,—que muy pocos conservan el recuerdo aun de lo que, no hace mucho, incomodara la retina de los que han hecho estribar el progreso en la desaparición de todo lo que conservaba el recuerdo de pasadas edades. Así, la recoba vieja, derribada durante la intendencia Alvear, parece confundirse en la memoria, con la solemne demolición del Fuerte, que nuestros padres tuvieron tanta impaciencia por ver desaparecer. La lámina que representa una fiesta en Santo Domingo, necesitaría toda una leyenda explicativa, para que las generaciones actuales pudieran darse cuenta de que los tipos populares criollos, allí confundidos, han pertenecido realmente á esta cosmópolis actual, que va en camino de convertirse en un moderno capharnaüm, donde se oyen todas las lenguas y se encuentran todas las razas. No quedan, en efecto, sino raros vestigios de lo que era Buenos Aires: la «casa de la virreina del Pino», en la esquina de Perú y Belgrano, es quizá el único resto típico de la arquitectura colonial, aún en pie. Si nuestros abuelos resucitaran, no solamente desconocerían la ciudad actual, sino que ni siquiera podrían orientarse en sus barrios más centrales: todo lo hemos cambiado, hasta los nombres legendarios de las calles más conocidas. ¿Quién habla hoy de la calle «del Empedrado», de la de «las Torres», ó de la «de Representantes»? Y sin embargo, diariamente nos paseamos por ellas, pero solo las conocemos por de Florida, Rivadavia y Perú.

Y así en las demás cosas. Ha soplado un viento implacable de transformación, que ha barrido todo, febriciente por no dejar ni rastros de lo antiguo, como si temiéramos avergonzarnos de respetar la tradición y de recordar á los que, en tiempos más oscuros ó más calamitosos, contribuyeron á hacer grande, esta hoy soberbia metrópoli y esta patria, que se diría vive constantemente enamorada de sí misma.

El poeta potente, cuya inspiración épica ilumina el período rivadaviano, buscaría en vano por todos los rincones de este coloso, que contiene ya casi un millón de almas, á la ciudad querida que le arrancara el grito candoroso de entusiasmo:

*Calle Esparta su virtud
Su grandeza calle Roma,
¡Silencio! que al mundo asoma
La gran capital del Sud.*

¡Ah! la «gran capital del sud» no ha tenido piedad para los que entonces, y antes de entonces, soñaban con su porvenir y se adelantaban á los tiempos, prodigándola elogios hiperbólicos. Todo lo ha repudiado; y es necesario buscar en el polvo de las bibliotecas el recuerdo de la vida que vivieron nuestros antepasados, y reconstruir penosamente la atmósfera en la cual se desarrollaron.

Pues bien: todo eso parece revivir en esta exposición; es una época entera, ya olvidada—y eso que aún nos está tan próxima!—la que renace llena de sávia, y despliega ante nuestros ojos atónitos la poesía singular de sus caseríos bajos, de azotea corrida, sus calles no pavimentadas, los típicos estrados de sus salones respetuosamente conservadores del sóbrio lujo colonial, y sus damas y caballeros, ricamente ataviadas aquellas, vestidos solemnemente éstos.... La lámina que representa una tertulia en la casa solariega de Escalada, cuyos estrados eran la admiración de nuestros abuelos, nos pinta á lo vivo aquella sociedad: la elegancia suprema con que Toribia Escalada baila el clásico minué, al sonido de la música de Esnaola; el futuro arzobispo de Buenos Aires departiendo con el extranjero distinguido, ya habituado al mate; hasta la negra sirvienta, la cebadora preferida, que se entreve cruzando una mampara: todo ello, á poco que ayude el espíritu, adquiere los contornos de un cinematógrafo, tal es la vida intensa que palpita allí. Lo mismo debe decirse de las vistas de la



CABEZA DE ESTUDIO

Por el laureado pintor peruano Sr. Baca-Flor

COLECCION DEL GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS

DE RUFINO VARELA—BUENOS AIRES

ciudad, y, sobre todo, de las escenas campestres, estudiadas con amor profundo, y en las cuales — como en cierto «cielito» bailado por dos parejas a las puertas de una pulpería, ha logrado el artista dar a su acuarela la sensación misma de la realidad. Es un mundo desaparecido ya, y que hoy resulta de un anacronismo desesperante, sin que acierte a reconocerlo la sociedad actual, tan mezclada, tan movidiza, tan sin ayer, y quizá tan sin poder garantizar su mañana. Ya casi no quedan viejos; son contados los hombres que pueden conservar el recuerdo de antaño, como no son tampoco muchos los que tengan presentes las lamentaciones de los que, hace apenas un cuarto de siglo, aún hablaban con cariño conmovedor del «buen tiempo antiguo». He citado una sobreviviente entre todos los retratados: sus 92 años la han de permitir visitar la exposición, y, por un instante siquiera antes de morir, ha de sentir la sensación extraña de una verdadera resurrección en vida.... Podría quizá acompañarla otra matrona, que fué portento de belleza, hoy también nonagenaria, y que, en su plácido retiro de San Isidro, recuerda todavía con memoria vivida y lozana, cuando hacía los honores de su casa al temible Juan Facundo, en la época en que éste venía a la capital a hospedarse en la suntuosa mansión de la calle Defensa, para tratar con su socio Braulio Costa los intereses de las minas de la Rioja, intereses que tanto influyeron en el rechazo de la lírica constitución de 1826. Y, sin ir tan lejos: vive, fuerte y

modestas entonces, presenciaron tantas escenas de heroísmo, retemplaron tantos entusiasmos, y llenaron de tan ingenuo orgullo a los que la juzgaron incomparable, y ponderaron sus encantos a la par de la belleza y donosura de sus hijos, cuya elegancia y cuyo lujo aún nos deslumbran, al parecer revivir dentro del marco de los retratos que con tanto amor pintara el ingeniero artista, cuyo nombre ya ha sido consagrado en una de las calles de esta capital, y está destinado a no desaparecer de las páginas de la historia argentina. ¿No sería acaso una excelente idea, — piadosa para la memoria del artista é interesante para la iconografía argentina, — la de perpetuar el recuerdo de esta exposición publicando en un libro, junto con la minuciosa descripción de cada cuadro, la reproducción gráfica del mismo? Libro semejante resultaría inapreciable para los historiadores, novelistas ó escritores de teatro, que tuvieran que referirse a aquella época; como sería imprescindible para los mismos artistas, por el estudio de la indumentaria y el mobiliario.

Aquel pintor improvisado fué un verdadero precursor, y su recuerdo quedará más por las obras hoy reunidas por primera y última vez, que por sus trabajos de ingeniería ó sus poderosas iniciativas profesionales. Ejemplo vivo de lo que puede una educación esmerada, en la cual no hubo detalle descuidado, habrá servido para daguerreotipar una época y para convertirse en modelo de lo que alcanza la perseverancia y el talento. De ahí, pues, que el Ateneo haya cumplido con un verdadero deber al asociarse a este tributo de piadoso recuerdo en la fecha de su centenario; y que sea un espectáculo consolador, en medio del natural indiferentismo de una ciudad cuya población es extranjera casi en sus tres cuartas partes, el interés vivi-

ESTAMPA DE F. DE LOUEMONT
d'après G. Lanfranc (Fresco Napole)

ágil todavía, en plena ciudad moderna, y en la mismísima quinta donde Rodríguez Peña reunía al cónclave esforzado que preparó el movimiento de 1810, la hija de aquel prócer ilustre, que encendió la fé hasta en los corazones más tibios y que jamás se arrojó ante obstáculos que más de una vez amilanaron el ánimo espartano de los revolucionarios de mayo: á todos conoció aquella anciana, que es hoy reliquia viva de la patria heroica, y á todos los recuerda aún.

Nessun maggior dolore....

podrían exclamar con el poeta, esas respetables sobrevivientes de una época enterrada.

La exposición Pellegrini, pues, por su valor histórico, por su interés arqueológico, más que por sus cualidades de arte puro, hará época en los anales de la cultura argentina, y sería de desear que alguno de nuestros eruditos — cuya vida de benedictinos suele hacer sonreír á los que solo parecemos tener tiempo disponible para asistir á las carreras y frecuentar nuestros clubs — quisiera aprovechar esta oportunidad propicia, y que quizá no volverá, para hablarnos de nuestra vieja y querida Buenos Aires, de aquella «gran capital del sud», cuyas calles primitivas y cuyas casas tan

simo y legítimo que ha despertado esta momentánea reconstrucción de un pasado, cuyos menores detalles tanto debieran conmovernos.

ERNESTO QUESADA.

Julio 18 de 1900.



UNA VISITA AL GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS

En el deseo de transmitir á nuestros lectores algunas impresiones referentes al movimiento artístico que á favor del progreso de nuestra gran metrópoli, en todos los órdenes de la actividad, se viene operando, visitamos ha días el Gabinete de Estampas y Dibujos, instalado desde el año 1896 en el Bon Marché, calle Florida 753, y que está bajo la dirección del señor Carlos Savelli.

Extraño fuera que la Capital Argentina, cuyo grado de adelanto es materia de preocupación para cuantos nos visitan, no contase en su seno al lado de sus museos artísticos y demás instituciones que tienen conexión con todo lo que al arte atañe, — y cuya necesidad cada día se encarece, á medida que el desenvolvimiento intelectual y la inclinación á las bellas artes acrece en una población cuyo gusto artístico se va depurando, — extraño fuera, decimos, que no contáre en su seno con un Gabinete de este género, como lo poseen los grandes centros intelectuales europeos, y que al par de servir de recinto de estudio á los artistas en particular, constituye una fuente de ilustración para el historiador, el periodista, el hombre científico, y también para el aficionado, que encuentran en él, inagotable manantial para sus investigaciones, pues que la historia de las artes, de

ESTAMPA DE F. DE LOUEMONT
d'après G. Lanfranc (Fresco Napole)

DE LA COLECCIÓN DEL GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS



EL ALMUERZO DEL OBRERO

las ciencias, de las naciones, de las épocas todas, del Universo en una palabra, se halla recopilada allí y al alcance del que experimenta la necesidad de aprender y de saber.

«El grabado, como el dibujo, como la pintura, son la verdadera escritura universal, que exterioriza todo lo que la vista percibe, y que en virtud de lo que llamamos iconografía, extiende a menudo su len-

DEL GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS

SIR J. W. GORDON



N.º 186 — H. R. H. PRINCE ALBERT
(Acuarela inconclusa de Sir J. W. Gordon)

guaje hasta sobre lo invisible»; pero sería apartarnos de nuestro propósito, detenernos en consideraciones sobre una materia que no requiere demostración, como tampoco se discuten las ventajas y utilidades que estos Gabinetes prestan hoy a las artes, las ciencias y las industrias.

Encierra este Gabinete artístico, una colección de dibujos originales de pintores ingleses, franceses, italianos, alemanes y holandeses desde la época del renacimiento italiano hasta los maestros contemporáneos, destacándose de entre ellos, valiosos ejemplares de paisajistas ingleses

precursores de los pintores franceses, creadores a su vez del luminoso período de 1840, gloria de la escuela que aún hoy impera. Muchas de estas piezas llevan los sellos de ilustres procedencias — Gabinetes de que han formado parte—y que al testificar su alcurnia, agregan al valor artístico de las mismas, el interés histórico, cual documentos ligados en un tiempo a la vida íntima de hombres célebres.

Mencionaremos entre otros, «RETOUR A LA FERME» (fragmento) N.º 22 de N. BERGHEM, que procede de la colección de T. Gautier, y Napoleón III; al lado mismo, hay una encantadora cabeza de niña, de J. B. GREUZÉ (N.º 210), la muchachita del pueblo, agradada, inocente, y con esa expresión de ternura característica del *chantre* de la epopeya doméstica! Véase más adelante el N.º 458; es una impresión anotada en un trozo de papel con tan solo un poco de sepia y de blanco; ¡qué hermosa! es de TURNER; «PROMENADE A CHEVAL» (N.º 492) acuarela de

CARLE VERNET, tan sentida y conforme a las estampas y documentos de la época—que hemos visto allí mismo—que no requiere la firma; «TÊTE DE MAURE» (N.º 396) una soberbia mancha á sepia de H. REGNAULT el autor de «Le Général Prim»; ¡Qué espléndida es!; al lado está «PRINCE ALBERT» (N.º 186), acuarela inconclusa de SIR J. W. GORDON, una obra que atrae la vista: la cabeza del consorte de la Reina Victoria, es una miniatura en la que el artista ha obtenido una intensidad de vida y expresión no superada, por cierto, en la obra de la que vemos el estudio. Citaremos también «SOUVENIR DES BALS BERTHELMOT» (N.º 203), de GAVARNI, espiritual nota, geniales chispas instantáneas, llenas de movimiento, de humor y de vida; otra perla de la colección.

No resistimos, antes de pasar a los cuadros al óleo, sin dejar de mencionar a los aficionados, el N.º 226, «ETUDE D'HOMME COUCHÉ», de GERICAULT, soberbio y vigoroso dibujo (sanguina), tratado de la manera corriente del artista, y en donde se admira con qué maestría el escorzo de aquel cuerpo ha sido tomado, buscando una postura para una de las figuras del histórico cuadro *Le Radeau de la Meduse*; esta importante pieza lleva los sellos de las colecciones de T. Gautier y Napoleón III.

Seguir así, hasta nombrar todo lo que hemos visto en esta sala, sería detallar el catálogo que el conservador del Gabinete tiene en preparación, y será editado en París con los respectivos grabados.

Señalemos ahora algunas de las pinturas, ahorrando comentarios, porque preferible es para los interesados, verlos, que atenerse á descripciones que cansan cuando no se tiene á la vista la obra. A los que visiten el Gabinete, hay que recomendar que se fijen en el N.º 825. «POR-

DEL GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS

E. E. KENDRICK



N.º 2 — The Misers
LOS AVAROS



GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS—SALA DE PINTURAS

TRAIT D'HOMME de F. BOLL; en «GAPING» (Nº 824) de W. HUNT, en los perritos (Nº 816) de ROSA BONHEUR *un petit bijou*, y se detengan un buen momento ante el lienzo de DANIELLI «AUTUNO» (Nº 900), página de melancolía y de una poesía misteriosa que «*attira e fa pensare*, dijo de Gobernatis, *i resta nella mente non come un quadro ma come una scena vista e rivista, che respira la calma e la tranquillità che trasporta e diletta, che fa desiderare la poesia, il silenzio e la quietà della vita campagnuola*»; *Autuno*, es el lamento de una alma magullada que nos cuenta una página de la vida de un poeta; al desprendernos de aquella visión nos retiramos pensativos....

Frente a una buena «Cabeza de Hombre» de R. GIUDICI, vereis sobre un caballete «DIAS GRISES», de MEIFREN, la reciente adquisición del Gabinete, obra en la que el artista nos conduce ante la misma naturaleza y nos señala un rincón de playa, y la vemos como encuadrada por el marco de una ventana abierta.

El «Silencio», del Museo Nacional de Bellas Artes y «Dias Grises» son en concepto de los entendidos, las dos obras más sentidas, más

inglesas y las procedentes de los maestros de la escuela española—6ª las estampas anónimas—7ª los retratos de todas las escuelas—8ª Obras varias reunidas—9ª los dibujos no montados—10ª los libros que contienen colecciones especiales de estampas.

Esta ligera reseña, dará una idea de lo que encierra el Gabinete, del que nos hemos ocupado, y que representa, como se vé, un caudal de pacientes y largas investigaciones realizadas con pasión de coleccionista.

Estos elementos formarán, según nos informan, la base del futuro «Gabinete Nacional de Estampas», que como anexo al Museo de Bellas Artes, representa un poderoso factor para la educación nacional, y una fuente de riqueza pública que el adelanto de nuestras industrias así como nuestra cultura estética ya reclamaban.

El «Gabinete de Estampas», puede ser visitado por los interesados todos los días de 1 a 4 p. m.



GABINETE DE ESTAMPAS Y DIBUJOS—SALA DE DIBUJOS

sugestivas de la exposición Meifren en el Ateneo.

Reproducimos aquí también «THE MISERS», de la pintora inglesa E. E. KENDRICK, de la que hay expuestas en el Gabinete unas treinta pinturas, y nos sería difícil determinar entre «THE DYING CLEOPATRA» (Nº 6) —«KILLIGREW AND CAREW» (Nº 7)—«EDUARD VI AND THOMAS» (Nº 9)—«DIDO EXPIRING» (Nº 10)—«SIR BENJAMIN WEST» (Nº 22) la que más nos satisface. Tal es la frescura de colorido, la seguridad y la delicadeza de pincel verdaderamente sorprendente de que hace gala la Kendrick.

La «VISTA DE VENECIA» (Nº 47), expuesta en esta exposición, es una *gouache* muy buena, llena de sol y de franca luz muy espiritualmente tratada, una de las mejores notas de su género. Las dos manchas (oleo), «Escenas Moriscas», son curiosas é interesantes.

La biblioteca del Gabinete, es rica en obras de arte, de las que posee algunas valiosas, agotadas y raras; últimamente adquirió la colección completa de *La Gazette des Beaux Arts* 1869-1899 (2º periodo) que forma 31 gruesos tomos in-8 con profusión de grabados al agua fuerte y *taille douce*.

No podemos detenernos hoy sobre las estampas, unas 5000 piezas, de las que hemos revisado algunas carpetas; están clasificadas por escuelas: 1ª La escuela italiana—2ª la escuela alemana—3ª la escuela holandesa y flamenca—4ª la escuela francesa—5ª las estampas

inglesas y las procedentes de los maestros de la escuela española—6ª las estampas anónimas—7ª los retratos de todas las escuelas—8ª Obras varias reunidas—9ª los dibujos no montados—10ª los libros que contienen colecciones especiales de estampas.

EXPOSICIÓN DE PINTURA ESPAÑOLA



POESIA SATÍRICA
(Jimenez Aranda)

EXPOSICIÓN DE PINTURA ESPAÑOLA

La queja es justa pero... poco práctica: expliquémonos. Rasgos, apuntes, anotaciones, rápidos esbozos de una impresión más o menos sentida, no faltan en cuestiones de crítica artística en Buenos Aires. ¿Por qué no se hace más? se pregunta.

Pues... porque no hay quien lea eso, ni quien tenga humor para escribir á destajo largas tiradas de sensatísimos y bien meditados estudios de análisis, y de trabajo de escarpelo incisivo, á trueque de disgustos, desatenciones, desvíos é indiferente despegó... del medio ambiente.

En positivísimo refrán, nos dice el habla popular de la grey castellana: «donde fueres haz lo que vieres». Poco moral, es cierto, si se sacan puntas y ribetes á la vulgar sentencia; pero ajustadísimo á la experiencia mundana, y al *savoir vivre*, lema infinitamente superior (en estos tiempos materialistas) á las consideraciones «altruistas» de cualquier filósofo pasado de moda.

Y si no hay público lector, inútil es buscar publicistas que, *tascando* miserias, dificultades y desdenes, se pongan á la obra, con retóricos desplantes que adornen vulgaridades adocenadas que repiten libros técnicos de todas las lenguas, ó á remolque de «concepciones reflejas» de ciertas autoridades, no confesadas, que dan *materia prima*, y casi casi, *trabajo hecho*, si el coleccionista de «recortes» supo prepararse á tiempo y con voluntad, para su magisterio futuro.

Y entremos en materia: mejor dicho, salgamos de ella, porque en la «Exposición de Pintura Española» á que en este artículo deberíamos concretarnos, *hablan* más los ojos, que la modesta opinión del que embozona estas páginas. Y ese público inculto en arte, en su mayoría,

pero predispuesto á la benevolencia y al aplauso, *respeto* el fallo de un «premio» como el de Bilbao, sin reservas mentales; acata la opinión de los inteligentes que elevan al gran Rosales al pináculo del arte hispano contemporáneo; goza satisfecho con la escena de «Un duelo interrumpido» en que Garnelo se presenta (en esta copia ó segunda obra) tan sugestivo; y de Benlliure á Moreno Carbonero, de Serra á Madrazo, desde la *mancha* «que no ve», hasta la primorosamente concluida marina encerrada en diminuto cuadro, encuentra en qué aturdirse, en qué disfrutar, no obstante parecerse el intenso placer, al que

produjeron las brillantes lentejuelas que los conquistadores todos presentaron á los sencillos habitantes de cualquier comarca, virgen de nuestras más civilizadas brutalidades.

No hay quizás en esa recomendable Exposición, para la fácil percepción artística de los profanos, cuadros de más intensa vida, de color más sóbrio y factura más irreprochable que «Poesíasatírica» de Jimenez Aranda, la callejuela solitaria de Casimiro Sainz, y la mística, sencilla y conmovedora impresión del lienzo en que la virgen milagrosa es presentada en su famosísimo Santuario de Lourdes.

Es que la nota chispeante de esa sátira, la mordacidad de la intención, la sorna maliciosa del lector y de los oyentes, se siente y palpita en el primero de los cuadros: es que la «soledad artística» (permítaseme la expresión) entra y llega al alma en el cuadrado de Sainz, y conmueve el alma, siempre abierta á las impresiones generosas, aquella calle que se pierde, y nos habla de otros tiempos y otras leyendas y de otra fé (hoy extraviada ó perdida), pero que se renueva, al adivinar el dolor humano, la impotencia del sufrir, la humildad del que implora á «un poder sobrenatural», en el cuadro de Garnelo.

Hay, ha de haber plasticidad, es decir, notas de relieve para que «el no inteligente» sienta y... aprenda. He ahí por qué, de hacerse crítica, había que hacerla... *al nivel de la multitud*, sin escuelas, ni modernismos, ni superdelicadas concepciones que el vulgo no entiende.

¿Basta? Para presentación y aplauso de los expositores, hay ya tela cortada al patrón de moda. Lo demás... lo dará el público, *por añañidura*.

KALEIDOSCOPIO.



DE TORCUATO TASSO

Mientras reunimos variados elementos para dar á conocer al laureado escultor catalán que situó sus lares hace algún tiempo, entre nosotros, presentando exquisitos trabajos que han justificado el renombre de que viniera precedido, damos en estas páginas, dos de sus obras, como complemento al carácter artístico de este número especial. Estos trabajos son:

RELIEVE DE JESÚS

Esta obra que por encargo de una familia de esta capital, ha ejecutado Tasso, va acompañado de otro relieve representando la Virgen



BILBAO. - MAR DE LEVANTE



PELANDO LA PAVA
(J. García Ramos)

ARTE EN BUENOS AIRES



EXPOSICIÓN DE PINTURA ESPAÑOLA — EL CARNAVAL EN ROMA — UN BALCON EN EL CORSO
(Cuadro de José Benlliure)

ARTE EN BUENOS AIRES



EXPOSICIÓN DE PINTURA ESPAÑOLA — COQUETERÍA
(Cuadro de Daniel Hernandez, distinguido pintor peruano)

madre, ambas obras de realizarse en mármol son para la decoración de un nuevo templo en proyecto. En estas obras imprime un carácter religioso, sincero y bellamente místico: sus dimensiones son de un metro cuadrado.

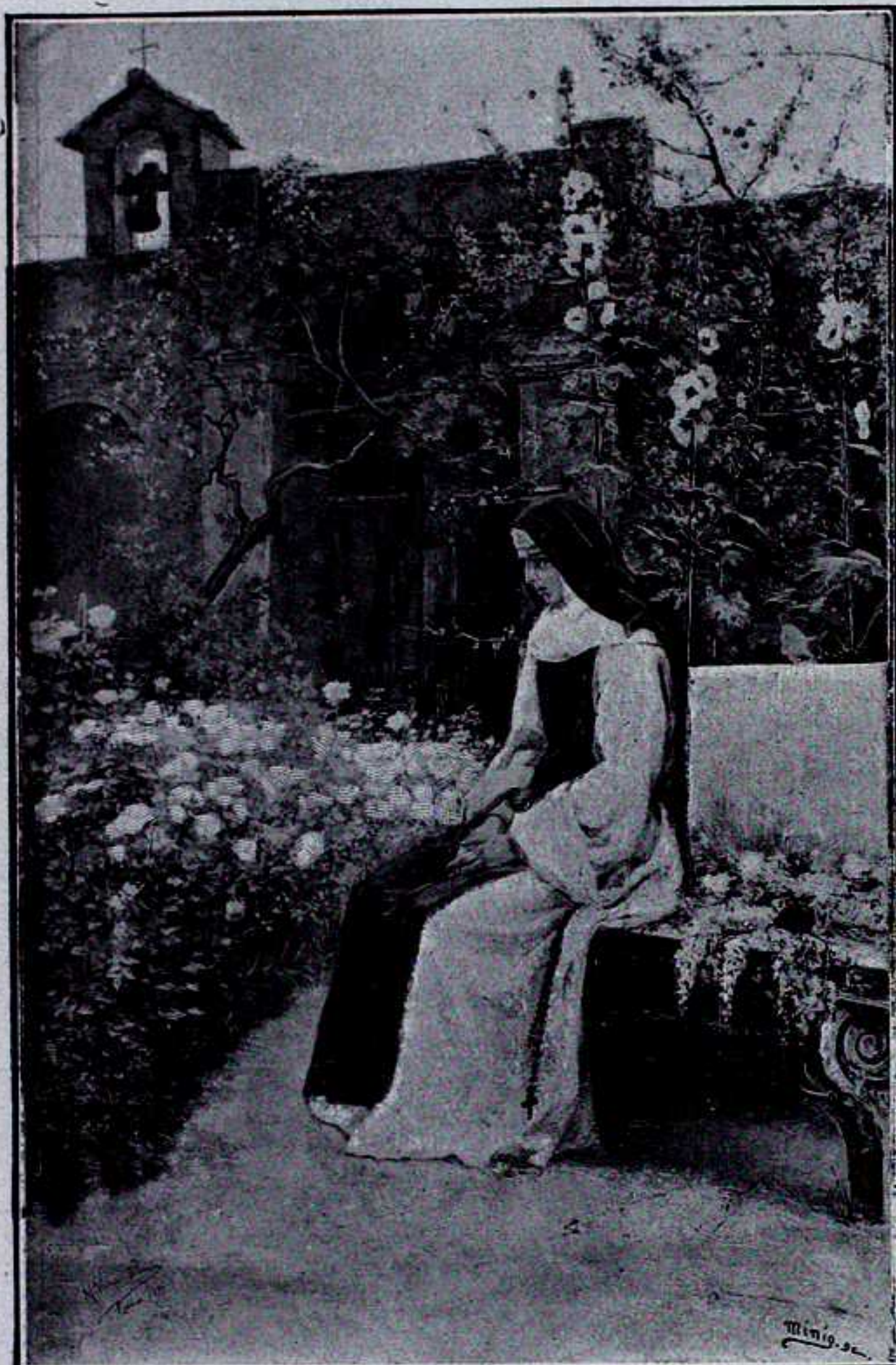
PLACA CONMEMORATIVA Á CASTELAR

Esta notable obra fué encargada por «La Asociación Patriótica Española», para ser colocada en la tumba del eminente tribuno, pero siendo interino el panteón que hoy ocupa, parece se trata de que forme parte en el monumento que Cadiz quiere levantarle, y á donde acaba de llegar este homenaje y parece fué muy admirada por los inteligentes del país natal del orador, recibiendo así los plácemes el escultor Tasso por este trabajo que simboliza acertadamente el rendido tributo de sus admiradores: sus dimensiones son de 1'50 á 2'40.



LA ESTATUA DE PIROVANO

El eminente cirujano argentino tenía títulos, altos, muy altos y meritorios al homenaje y recuerdo de sus compatriotas, y la estatua que se le ha erigido en el jardín del Hospital de Clínicas y la ecremonia en que se descubrió, y las medallas de los talleres de Bellagamba y Rossi que publicamos como acabada obra artística, y las crónicas de los diarios en aquella fiesta, son hechos que nos honran y acto de justicia al hombre bueno y al sábio humanitario.



RECUERDOS
(M. Villegas Briebe)



FLORISTA SEVILLANA
(J. Villegas)

Correa Morales, el escultor que ha acertado con el cincel, reproduciendo la digna apostura del ilustre cirujano, merece también otro acto de justicia, y al publicar su retrato, acertadamente dibujado por Balle-rini, creemos oportuno transcribir el artículo que en otra ocasión un artista-escriptor publicó, sintetizando su opinión sobre el talento indudable del escultor modesto que trabaja y estudia mientras otros discuten frivolidades de escuela y procedimientos super-artísticos.

LUCIO CORREA MORALES

Es Lucio Correa Morales, el primer escultor argentino á quien le haya cabido en suerte levantar su obra sobre una plaza pública de la capital.

En cualquiera parte del mundo la competencia basta y el talento sobra para que un artista nacional aspire á estas recompensas del trabajo que son actos de

mera justicia, pero entre nosotros se necesitan extraordinarias conjunciones, combinaciones singularísimas para que se produzca un hecho de esta naturaleza.

Después de laboriosos y aplaudidos estudios efectuados en Florencia bajo la dirección del escultor Lucchessi, Lucio Correa Morales regresó á Buenos Aires; datan de esta época cuatro hermosos medallones esculpidos en mármol representando *Las Estaciones*, *Un Indio* de proporciones naturales, y la delicada *Bañante* de mármol, que constituye el agraciado motivo de una fuente solitaria, escondida en los jardines de Palermo.

Ejecutó enseguida el notable monumento á la memoria de una distinguida educacionista, la señora de Caprile, en el cementerio de la Recoleta, grupo alegórico formado de una mujer enseñando á leer á un niño; el sepulcro erigido en honor del general Villegas; el expresivo y sentido símbolo que anima la tumba del malogrado Fernández Villanueva, un adolescente con el alma enlutada.

Algún tiempo después, la ciudad de San Juan le encomendaba la efigie del monje noblemente demócrata, cuya inspiración insólita iluminó con fulgor de milagro el obscuro problema de la patria argentina. Correa Morales plasmó una imagen de dulzura y mansedumbre, poderosamente enérgica como la afirmación simple de un alma recta; el gesto sóbrio, armonioso con el humilde sayal y el pensamiento austero de fray Justo de Santa María de Oro, deja en la mente el recuerdo imborrable de esas figuras que el arte humaniza y serena para la historia.

Hoy le toca el turno á *Falucho*, carne de cañón vaciada por la justicia póstuma en el bronce de los cañones; héroe anónimo, cuya conciencia de la lealtad es tan absoluta, su generosidad tan completa, que mediante una acción propia sólo de almas fieramente libres, de soldado obscuro de una raza de esclavos, llega á convertirse en símbolo de libertad, y nos lega un apodo que es emblema de independencia.

Correa Morales ha expresado sintéticamente, con la sobriedad de medios de una plástica bien entendida, la energía delirante del soldado joven, fuerte y entusiasta que escapa á la servidumbre por la brecha luminosa de la gloria.

El distinguido escultor puede estar satisfecho al recojer á la mitad de su carrera el fruto sazornado de la labor, de la Perseverancia y del talento.

E. S.

¿Qué hemos de agregar nosotros? Haremos caso omiso de la «crítica impresionista» que ha merecido la última obra del modesto escultor. Tomamos otro punto de vista para juzgar al artista, y su trabajo, sóbrio de líneas, no obstante un escaso de rigidez en los contornos, Correa Morales señala en el arte argentino un progreso, un avance en la concepción, y sobre todo, una tenacidad, un tesón por «mejorar», que es la mejor ejecutoria de un obrero del arte.



CARLOS BACA-FLOR

En un número artístico, como el actual, no podíamos prescindir del distinguido pintor peruano que tendrá ahora de 30 á 35 años, y dá muestras valiosas de su talento en obras de variada índole y tendencias. Siguió los consejos de Pradilla al principio de su permanencia en Italia (89-94). Además de haberse hecho notar por su constancia en el estudio, pintó en este tiempo muchas cabezas y otros estudios que llamaron bastante la atención. El 94 pasó á Paris. Allí puso estudio bajo la dirección de J. Paul Laurent, siendo uno de sus mejores discípulos.

El 98 volvió nuevamente á Roma para pintar un gran cuadro (1). Estuvo en Inglaterra llamado para hacer algunos retratos. En este género de pintura se distingue mucho y damos en este número dos «notas gráficas» que nos le presentan con la valentía ardorosa de un artista que siente, y vé, y ejecuta con brío y acierto.

(1) Este cuadro debía figurar en la actual Exposición de Paris. Representa una gran fiesta que se hizo poco antes de la prisión de Atahualpa.



UN RAPTO EN EL SIGLO XVI
(Pradilla)

COMPAÑIA

TÉ SOL

TÉ SOL

CALIDAD ESPECIAL

Número 1



MARCA REGISTRADA.

SOCIEDAD DE AHORRO MÚTUO "LA BOLA DE NIEVE"

199 - FLORIDA - 199, Esquina CANGALLO

Emite **Certificados de Ahorro** de varias Series, pagaderos en pequeñas cuotas mensuales.

Capitaliza **intereses** y **beneficios** acumulados a favor del suscriptor. Sortea **300** bonos sobre cada **1000** emitidos, según serie, y durante el plazo convenido.

Después del 5º año el suscriptor de Bonos ó sea cualesquiera la Serie, puede pedir el retiro de su capital, siempre que su bono se haya mantenido al corriente en sus pagos mensuales.

La Sociedad sortea mensualmente sus bonos emitidos y paga \$ 1000 en el acto, al suscriptor agraciado, aun cuando solo haya pagado una sola mensualidad.

Los sorteos tienen lugar el día 10 de cada mes, en la oficina social y ante Escribano Público.

Al vencimiento natural de cada Bono, la Sociedad entrega al suscriptor de él, además de su valor de \$ 1000 los **beneficios acumulados** que le corresponden.

Pidanse prospectos en la Oficina Florida 199

NOTAS EDITORIALES

PRO ITALIA.—Son horas de sentir y de compadecer. Al cerrar este número, la infausta noticia del asesinato del rey de Italia, nos apena y nos conmueve.

Al Sr. Ministro de aquella nación amiga, y á la inteligente y laboriosa colectividad italiana enviamos nuestra más sentida condolencia, dejando para el número próximo la nota de actualidad complementaria de esta triste nueva.

GUÍA EUSKARA.—Nuestro estimado amigo el Sr. Casimiro de Sarasketa nos envía atenta circular en que especifica el plan de la «Guía Euskara» que se propone editar, es decir, una verdadera guía estadística de toda la colectividad laboriosa del país euskaro, entre nosotros, vasco-francesa ó vasco-española, es decir, de toda aquella región legendaria que abarca gran zona geográfica en las dos naciones que separa el Pireneo.

Conocida es la actividad del Sr. Sarasketa y no dudamos del feliz éxito de su obra, pues donde pone mano, muestra la tenacidad de su raza, la honradez de sus actos y la inteligencia de su actividad. Dígalo, si no, su acertada gestión en operaciones de bolsa y otras comerciales en su escritorio, Perú 135, que tiene acreditado abolengo mercantil indudable.

Peregrinación á Roma.—Causas ajenas á nuestra voluntad nos han impedido dar la «nota gráfica» correspondiente, según se nos había prometido.

Agradecemos á Monseñor Romero su afectuosa complacencia, pero ni nuestra actividad ni nuestros esfuerzos, han podido vencer la pasividad y desidia de muchos de los que le acompañan. En los próximos

números anotaremos algunas particularidades referentes á dicha peregrinación.

EN EL CONSERVATORIO DE MÚSICA.—El mal tiempo nos ha impedido una artística nota de esta fiesta, según eran nuestros deseos. Al dejar constancia del acto realizado, una verdadera fiesta social, en que los alumnos ofrecían tan amable saludo á su Director Sr. Alberto Willians, ausente hasta hace pocos días, dámosle la bienvenida, y enviamos un aplauso cariñoso al Sr. Julian Aguirre, quien en el interinato de su dirección, ha cumplido como bueno, elevando la cultura artística de nuestro primer establecimiento musical de enseñanza.

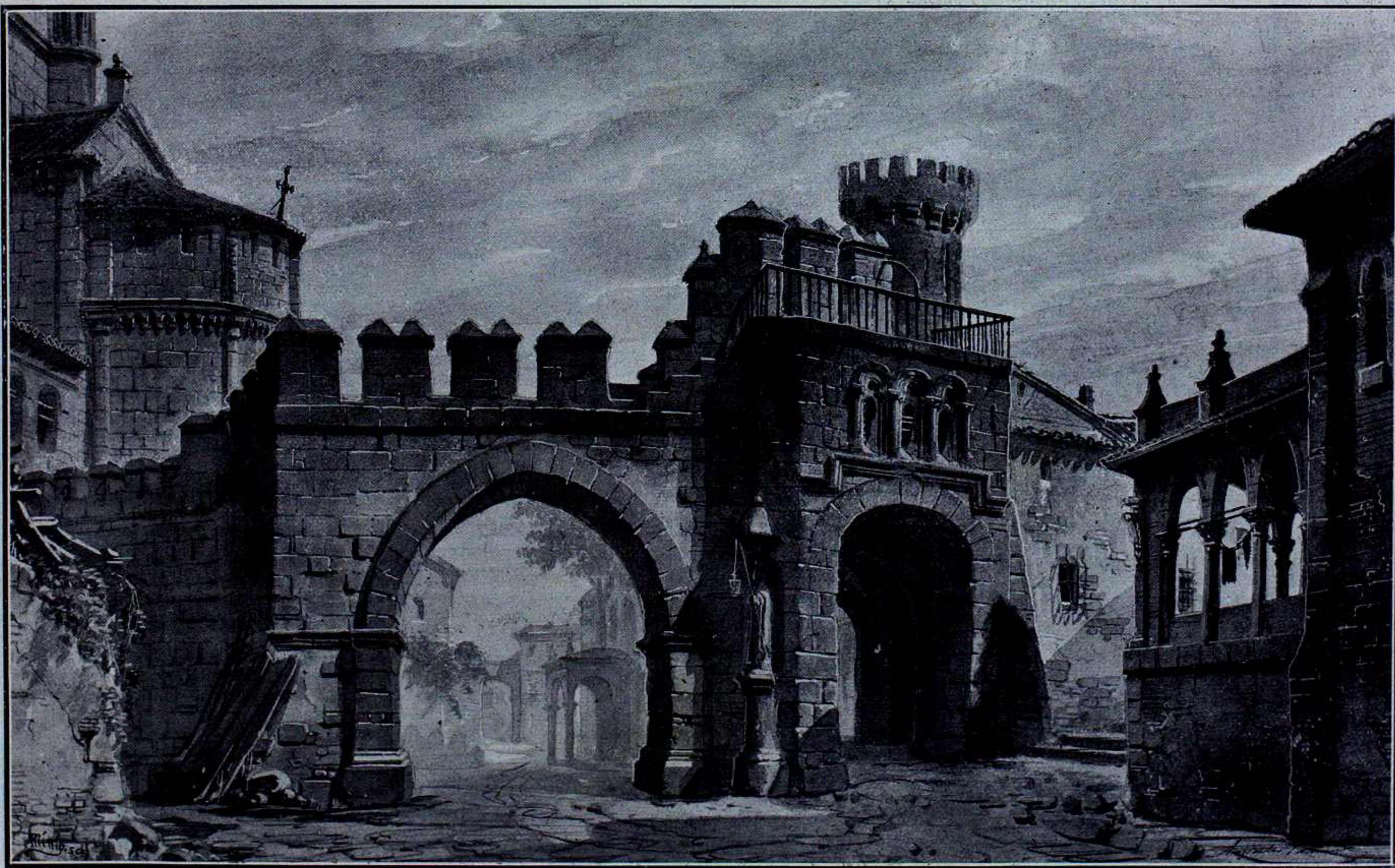


Bibliografía

De la librería Mendeky.—De las actualidades de librería española, hay donde escojer con amplitud en esta antigua casa, en la que se amontonan en cada correo, novedades literarias ó «renovaciones» de antiguas ediciones, como sucede con

Lucía de Lammermoor, la gentil producción de Walter Scott que al cabo de dos decenas de años, ha sido editada nuevamente por R. Salvatella de Barcelona. Y el libro, con toda la levadura romántica de aquella «época literaria», renueva gérmenes dormidos del sentimiento, y gusta y agrada como amabilísimo recuerdo de *tiempos que pasaron*.

Tremielga—Otra serie de cuentos de Ortega Munilla, editados por la «Biblioteca Mignón». El título del primero es el del librito, ingenioso, *espiritual*, con fácil estilo y donosura de lenguaje, que impulsa á leer



BOCETO DE UN TELÓN CORTO DE «LA EXPULSIÓN DE LOS JUDIOS», OBRA INÉDITA DE D. CARLOS ARNICHES
PINTADO POR D. AMALIO FERNANDEZ, PINTOR ESCENÓGRAFO DEL "TEATRO REAL" DE MADRID

los demás y... á dar las gracias al autor, que así nos regala un rato ameno de solaz y entretenimiento.

De la librería europea.—Continúa Marcel Prevost, en su segunda obra *Lea*, el tema iniciado bajo el título genérico de «Les vierges fortes» y en admirable estudio psicológico nos presenta las fuertes feministas, acoplando esfuerzos para el común bienestar con independencia absoluta del varonil sexo. Y... fracasan, fracasan de una manera lastimosa. ¡O tempora, o mores!

Plácido.



UN VALIOSO OBSEQUIO

Lugar preferente hubiéramos querido dar al hermoso boceto del notable pintor escenógrafo D. Amalio Fernandez que ilustra una de nuestras páginas. La actualidad nos obliga á cambiarle de «preferente lugar», pero sirvan estas líneas para agradecer el galante recuerdo.



MUCHAS GRACIAS

No alardeamos vanidosamente de los propios esfuerzos, pero nos halaga el aplauso, y nos incita á mejorar los elementos que removemos para perfeccionar hasta donde quepa y nuestras fuerzas alcancen, los números sucesivos de nuestra publicación.

La prensa toda del país argentino, y los diarios más leídos de las repúblicas sud-americanas, nos acogen con excesiva benevolencia, y hemos de corresponder á sus alabanzas con mayor y más perfecta tarea.

Agradecidos, como lo estamos, también, al señor Bullrich, propagandista amable de esta Revista al enviarla á la corte madrileña, y al señor Liniers en nombre de aquel Ayuntamiento, y al señor Dato, Ministro de Gobernación de España y al Excmo. señor Presidente de aquel Consejo de Ministros por sus favorables impresiones, repetimos una vez más las gracias, copiando textualmente la carta del señor Silvela, al señor Intendente Municipal de Buenos Aires:

Sr. D. Adolfo J. Bullrich.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Recibo en el mismo correo que sus amables renglones de 31 de Mayo, los dos ejemplares que ha tenido la bondad de dedicarme, de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, lindísimos, por cierto, y en los cuales se inserta el facsimile de las ordenanzas de esa Municipalidad, dando el nombre de España á una de las plazas de esa Capital.

Estimo mucho tan delicado recuerdo, que lo mismo que el de las medallas con que hace pocos días se sirvieron Vds. obsequiarme, obliga más la gratitud de quien, con este motivo, se ofrece de V. atento servidor y amigo, Q. L. B. L. M.

Madrid, 26 de Junio de 1900.

F. SILVELA



ASOCIACION ARTÍSTICA ITALIANA

Con una fiesta musical amenísima ha inaugurado la Asociación Artística Italiana su precioso local de la Avenida de Mayo.

En ella tomaron parte la señorita Jacoby, artista del Politeama, que cantó el aria de las joyas del *Fausto*, y los profesores Galvani, D'Andrea, Truco, Cabid, Troiani y Torino, siendo aplaudidos por la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el salón.

El señor Napoli Vita leyó el discurso de Cesare Pascarella «El Manichino», y durante la lectura, el notable artista señor Antonio Vaccori, iba ilustrando el discurso con caricaturas, hechas de mano maestra y al vuelo, resultando, así, una originalidad, la anunciada conferencia á cuatro manos.

Los concurrentes, entre los que figuraba el general Volpini y algunos oficiales del crucero «Etruria», fueron obsequiados con un precioso lunch.

El presidente de la Asociación, señor Carlos Morra, hizo los honores de la casa acompañado por sus compañeros de junta.

El local estaba decorado con exquisito gusto artístico,

Deseamos larga vida y prosperidad á la simpática *Associazione*.

No cerraremos estas «notas», sin acusar recibo del número único, ti-



tulado *Alba* publicado por este centro; es una joya artística, así por su parte literaria como por su presentación artística.

Esta supera, y está escogida con gusto y repartida en las satinadas páginas de la «Revista», con acertada distribución que honra á los talleres de la «Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco» de esta Capital, y á los que han ideado su confección.



“La Hispano Argentina”

Y

“La Franco Platense”

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías aseguran contra el riesgo de incendio, en condiciones ventajosas para los interesados, **EDIFICIOS, MERCADERÍAS Y ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y DEL COMERCIO**, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Para más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

PIEDAD 588, Esq. FLORIDA

Dirijase la correspondencia á **LA CASILLA DE CORREO 1634, BUENOS AIRES**